



AUTORITARISMO

CON CARACTERÍSTICAS CHINAS:

COOPERACIÓN Y CONTROL EN NICARAGUA, EL SALVADOR Y HONDURAS

(2019-2026)

ABRIL 2026





Expediente Abierto tiene como Misión
Producir y difundir investigaciones y
contenidos periodísticos de calidad que
fortalezcan el análisis crítico, la incidencia
ciudadana y la defensa de la democracia en
Centroamérica.



Créditos

Autor: César E. Santos

Coordinación: Javier Meléndez

Edición: Javier Meléndez y Sergio Cabrales

Diagramación: Expediente Abierto



RESUMEN EJECUTIVO

INTRODUCCIÓN

Este informe examina la naturaleza y las implicaciones de la cooperación entre la República Popular China (RPC) y tres países de Centroamérica –Nicaragua, El Salvador y Honduras– a partir del marco analítico de las “arenas de cooperación autoritaria”: administrativa, de política pública, institucional e ideacional.

El argumento central sostiene que la relación con China no se limita a dimensiones económicas o diplomáticas convencionales, sino que constituye un entramado multidimensional de vínculos que abarca transferencia tecnológica, formación de élites, interacción institucional y difusión de marcos normativos. En contextos de debilitamiento democrático, estas dinámicas pueden contribuir –sin necesidad de coerción directa– a reforzar capacidades estatales que favorecen la concentración de poder y el control social.

Los tres países analizados presentan distintos grados de deterioro democrático, lo que permite observar cómo una misma estrategia de proyección internacional produce efectos diferenciados según el contexto político interno. En ese sentido, el informe no plantea una relación mecánica entre la cooperación china y el avance del autoritarismo en Centroamérica, pero sí evidencia una afinidad funcional entre ciertos instrumentos de cooperación y las necesidades de regímenes iliberales.

El hallazgo principal es que estas arenas no operan de forma aislada, sino como un sistema interdependiente. La tecnología habilita nuevas capacidades estatales; la cooperación institucional facilita su adopción; y la dimensión ideacional contribuye a legitimarlas. El resultado es un proceso acumulativo que fortalece simultáneamente la proyección estratégica de China y las capacidades de gobernanza –incluyendo las coercitivas– de los Estados receptores.

PRINCIPALES HALLAZGOS POR ARENA

Arena administrativa: seguridad y capacidades coercitivas

La cooperación en materia de seguridad muestra los contrastes más claros entre los tres países. **Nicaragua** destaca como el caso más avanzado, donde la relación con China ha contribuido a fortalecer directamente el aparato coercitivo del Estado. Programas de capacitación policial, provisión de equipamiento y transferencia de prácticas operativas se integran en un sistema de seguridad ya altamente centralizado y orientado a la preservación del régimen.

A esto se suma una dimensión emergente de cooperación militar, que incluye la adquisición de equipamiento y el desarrollo de vínculos institucionales entre fuerzas armadas. Aunque todavía incipiente, esta dimensión introduce un componente geopolítico adicional, particularmente en lo relativo al uso potencial de infraestructura con fines duales.

En **El Salvador**, la cooperación en seguridad se mantiene en un nivel más limitado. Predominan los contactos institucionales, el diálogo político-militar y la apertura de canales formales de comunicación, sin que exista aún una transferencia significativa de capacidades coercitivas. Sin embargo, la tendencia apunta hacia una progresiva institucionalización de estos vínculos, lo que sugiere que la dimensión de seguridad podría expandirse en el mediano plazo.

Honduras, por su parte, no presenta evidencia significativa de cooperación policial o militar con China. Esta ausencia es relevante, ya que reduce la penetración en sectores sensibles del Estado. No obstante, también refleja el carácter incipiente de la relación bilateral, más que una exclusión estructural de esta arena.

En conjunto, esta dimensión revela que la cooperación en seguridad es altamente dependiente del contexto político. En contextos autoritarios y cerrados, como Nicaragua, tiende a expandirse con rapidez y profundidad. En cambio, en países con mayor pluralismo o con otros alineamientos internacionales, como Honduras, esta cooperación se mantiene más limitada.

Arena de política pública: tecnología, dependencia y control

La arena de política pública constituye el eje más estratégico de la cooperación, en tanto moldea la arquitectura tecnológica y regulatoria del Estado. Aquí, las diferencias entre países son menos de tipo y más de intensidad.

Nicaragua presenta el caso más avanzado de integración en el ecosistema tecnológico chino. La expansión de infraestructura digital, telecomunicaciones y sistemas integrados de información ha sido rápida y profunda, con participación de múltiples empresas chinas en sectores clave.

Estos desarrollos tienen implicaciones que trascienden la modernización administrativa. La arquitectura de los sistemas implementados –basada en monitoreo en tiempo real, centralización de datos y plataformas integradas– les confiere un carácter dual. En un contexto autoritario, estas tecnologías no solo mejoran la gestión estatal, sino que pueden fortalecer la vigilancia, el control de comunicaciones y la capacidad de anticipación frente a la disidencia.

El Salvador muestra un patrón distinto, centrado en la formación de capital humano y la transferencia de conocimiento. Programas de capacitación, intercambios con empresas tecnológicas y la inserción de actores chinos en el sistema educativo han permitido la socialización de funcionarios y profesionales en modelos de gobernanza digital asociados a China.

Este proceso se combina con la adopción gradual de tecnologías específicas – en ámbitos como el reconocimiento facial o la infraestructura de telecomunicaciones– en un contexto de creciente concentración de poder. El resultado no es necesariamente una replicación del modelo chino, sino una adaptación selectiva que puede fortalecer capacidades estatales de control de forma más sutil.

En **Honduras**, la cooperación se ha orientado hacia sectores como la energía y la digitalización urbana. Aunque menos avanzada, ya se observan elementos que podrían derivar en dependencias tecnológicas, particularmente en telecomunicaciones y sistemas de monitoreo. El principal riesgo no es inmediato, sino acumulativo: la dificultad de revertir estas integraciones una vez consolidadas.

En términos generales, esta arena muestra que la tecnología funciona como un vector transversal de influencia. A diferencia de la cooperación en seguridad, no requiere alineamiento ideológico explícito ni genera costos políticos inmediatos, pero puede producir efectos profundos y duraderos sobre la capacidad del Estado para gestionar –y controlar– la sociedad.

Arena institucional: élites, aprendizaje y reconfiguración estatal

La cooperación institucional revela una lógica consistente en los tres países: el énfasis en la formación, socialización y articulación de élites políticas, administrativas y judiciales.

En **Nicaragua**, esta dimensión alcanza un nivel particularmente alto de integración. Los vínculos entre el Partido Comunista Chino y el Frente Sandinista de Liberación funcionan como un canal orgánico de intercambio político e ideológico, complementado por programas de formación de cuadros y cooperación judicial.

Este tipo de interacción no se limita a la transferencia técnica, sino que implica la circulación de modelos de gobernanza, prácticas organizativas y concepciones del poder estatal. En un régimen altamente centralizado, estos insumos refuerzan dinámicas ya existentes de control y concentración.

El Salvador presenta un proceso de institucionalización más reciente pero acelerado. La cooperación incluye intercambios entre cortes supremas, fiscalías y partidos políticos, así como programas de capacitación para funcionarios públicos. Particularmente relevante es la creciente vinculación entre el PCCh

y Nuevas Ideas, que apunta hacia una estructuración más permanente de estos vínculos.

En el caso de **Honduras**, la cooperación institucional se encuentra en una fase inicial, pero ya se manifiesta en varios ámbitos, incluyendo intercambios judiciales, programas de formación de funcionarios y contactos entre partidos políticos. No obstante, estos vínculos aún son más fragmentados y de menor intensidad en comparación con Nicaragua y El Salvador. Aun así, el patrón observado en estos países sugiere que, de darse las condiciones políticas, estos mecanismos podrían expandirse y consolidarse con relativa rapidez.

Esta arena muestra que la estrategia china no busca transformar sistemas institucionales completos, sino influir sobre actores y ámbitos relevantes del entramado estatal. La formación de élites, los intercambios entre partidos políticos y la cooperación judicial funcionan como canales privilegiados para este tipo de influencia.

Arena ideacional: legitimidad y convergencia normativa

La dimensión ideacional articula y da coherencia al conjunto de la cooperación. A través de discursos, narrativas y conceptos políticos, China promueve un marco interpretativo que legitima tanto su presencia internacional como las prácticas de los regímenes receptores.

En los tres países se observa la circulación de un repertorio discursivo relativamente homogéneo, centrado en principios como la soberanía, la no injerencia, el desarrollo sin condiciones y la multipolaridad.

En **Nicaragua**, este discurso se integra plenamente en la narrativa oficial del régimen, reforzando su confrontación con Occidente y su rechazo a estándares internacionales en materia de derechos humanos. En **El Salvador**, se articula con un proyecto político que redefine la legitimidad en términos de eficiencia, seguridad y resultados, relativizando la importancia de los contrapesos institucionales. En **Honduras**, aparece de forma más incipiente,

principalmente como lenguaje legitimador de la reorientación de su política exterior en favor de Pekín.

Lo relevante de esta arena es que no impone un modelo ideológico de manera directa, sino que reconfigura el marco de lo políticamente aceptable. Al desplazar la centralidad de la democracia liberal como referencia universal, facilita la adopción de prácticas de gobernanza alternativas.

Conclusiones

El análisis de las cuatro arenas permite identificar una lógica común: la cooperación entre China y los países centroamericanos funciona como un ecosistema de influencia multidimensional, en el que distintas formas de interacción se refuerzan mutuamente.

En primer lugar, estas arenas deben entenderse como interdependientes. La transferencia tecnológica adquiere mayor impacto cuando se combina con la formación de élites; la cooperación institucional se vuelve más efectiva cuando está acompañada por marcos ideacionales que la legitiman; y la cooperación en seguridad se fortalece cuando se inserta en arquitecturas tecnológicas más amplias. Este carácter sistémico explica por qué los efectos de la cooperación no son inmediatos, pero sí acumulativos.

En segundo lugar, la relación con China responde a una lógica de beneficios mutuos. Para Pekín, permite expandir su presencia estratégica, promover sus estándares tecnológicos y fortalecer su posición como actor global. Para los gobiernos receptores, ofrece acceso a recursos, tecnología y legitimidad sin las condiciones y obligaciones asociadas a la cooperación occidental. En contextos iliberales, estos beneficios pueden traducirse en una mayor capacidad de control político y administrativo.

En tercer lugar, los casos analizados muestran trayectorias diferenciadas. Nicaragua representa un escenario de integración profunda en un ecosistema autoritario; El Salvador, un modelo de adopción pragmática que combina distintos socios y tecnologías; y Honduras, una fase inicial en la que aún es

posible moldear el curso de la relación. Estas diferencias subrayan que el impacto de la cooperación depende, en última instancia, de las condiciones internas de cada país.

Finalmente, el informe plantea implicaciones relevantes para el análisis de políticas públicas y seguridad. La influencia china en la región no se limita a infraestructura o comercio, sino que se extiende a ámbitos menos visibles pero estratégicos, como la cooperación judicial, la formación de élites y la difusión de marcos normativos. Asimismo, la creciente integración en ecosistemas tecnológicos chinos introduce riesgos asociados a la dependencia, la seguridad de la información y la autonomía estratégica.

En este sentido, el desafío principal no es únicamente evaluar los beneficios económicos de la cooperación, sino comprender sus efectos a largo plazo sobre la calidad institucional, la distribución del poder y la capacidad del Estado para ejercer control sobre la sociedad.

CONTENIDOS

■	Introducción	13
■	Arenas de cooperación autoritaria y proyección estratégica de China en Centroamérica ...	17
	Arenas de cooperación autoritaria	20
	Arena administrativa	20
	Arena de política pública	21
	Arena institucional	24
	Arena ideacional	25
■	Cooperación para la represión: China y la arena administrativa en Centroamérica	28
	Nicaragua: cooperación policial y militar en el marco de la asociación estratégica con China	28
	Cooperación policial y fortalecimiento del aparato de seguridad	29
	Cooperación militar y proyección estratégica	31
	El Salvador: cooperación policial y militar con China	34
	Diálogo político-militar y contactos institucionales	34
	Dimensión estratégica y percepciones geopolíticas	36
	Honduras: ausencia de cooperación en seguridad con China	36
	La arena administrativa de la cooperación sino-centroamericana	38
■	Tecnología, gobernanza y control: la arena de política pública	41
	Nicaragua: una creciente dependencia tecnológica con China	41
	Infraestructura digital y proyectos estratégicos de desarrollo	41
	Tecnologías de monitoreo y gobernanza digital	43

El Salvador: navegando la disputa tecnológica sino-estadounidense.....	45
Bukele: ¿oportunismo o multialineamiento?	49
Honduras: aprehendiendo el modelo tecnológico chino	50
Transición energética y cooperación en infraestructura verde	51
Digitalización estatal, ciudades inteligentes y tecnologías de monitoreo.....	52
Implicaciones regionales de la cooperación tecnológica-represiva.....	55
■ Rediseñando al Estado: cooperación en la arena institucional.....	60
Nicaragua: lazos ideológicos y organizativos	60
Formación de cuadros, cooperación judicial y transferencia de experiencias de gobernanza.....	60
El Salvador: autoritarismo transideológico.....	63
Cooperación judicial y sistema de justicia penal	63
Intercambios entre partidos políticos	65
Cooperación subnacional.....	66
Formación de funcionarios públicos	67
Honduras y la diversificación de aliados internacionales	68
Cooperación judicial	68
Formación de funcionarios y cooperación entre partidos	69
■ Captura de élites y cooperación institucional: un patrón recurrente de China en Centroamérica.....	71
■ La arena ideacional como disputa narrativa y de legitimidad.....	75
Nicaragua y la confrontación con Estados Unidos	75
El Salvador: la confluencia iliberal.....	77
Honduras y la internalización del principio de “Una sola China”	78
China y la diplomacia normativa en Centroamérica	80
■ Consideraciones finales	85
■ Sobre el autor.....	91
■ Bibliografía	93



INTRODUCCIÓN

Este informe examina la naturaleza, los mecanismos y las implicaciones de la cooperación entre la República Popular China (RPC) y regímenes iliberales en Centroamérica, con especial atención a Nicaragua, El Salvador y Honduras. Su propósito es doble. Por un lado, busca caracterizar empíricamente las formas contemporáneas de vinculación entre el Partido Comunista Chino (PCCh) y gobiernos de la región que presentan distintos grados de erosión democrática. Por otro, pretende situar estas dinámicas dentro de un marco más amplio de competencia sistémica y difusión autoritaria, donde la cooperación internacional deja de ser un proceso neutro y adquiere implicaciones políticas, institucionales y de seguridad.

Los casos analizados en este informe sugieren la articulación de vínculos pragmáticos y multidimensionales entre el PCCh y gobiernos que, sin ser homogéneos, comparten rasgos iliberales y trayectorias de debilitamiento institucional. En este sentido, la cooperación no se limita a la transferencia de recursos materiales o a la ejecución de proyectos de infraestructura, sino que abarca dimensiones institucionales, tecnológicas e ideacionales que pueden contribuir –de forma directa o indirecta– a la consolidación o profundización de prácticas autoritarias.

El contexto regional en el que se inscribe esta cooperación es particularmente relevante. De acuerdo con la tipología del informe V-Dem sobre el estado de la democracia global en 2026 (véase Lindberg, 2026), Nicaragua se clasifica como una autocracia cerrada, El Salvador como una autocracia electoral y Honduras como una “democracia electoral en zona gris”, es decir, con tendencias que la colocan en el umbral de las autocracias electorales. Estas categorías no solo reflejan distintos grados de deterioro democrático, sino que también

condicionan la forma en que los gobiernos interactúan con actores externos y absorben modelos, tecnologías y recursos provenientes de China.

Nicaragua constituye el caso más extremo de cierre autoritario en la región. Tras la reforma constitucional de 2024, el régimen encabezado por Daniel Ortega y Rosario Murillo ha consolidado un esquema de poder altamente concentrado, con rasgos sultánicos, en el que los copresidentes, su círculo familiar y sus allegados controlan de manera directa los principales resortes del Estado. Este proceso ha ido acompañado del desmantelamiento total del espacio cívico, la ilegalización de organizaciones sociales, el control absoluto de los medios de comunicación y la persecución sistemática de opositores.

A ello se suma la extensión de prácticas de represión transnacional, particularmente en Costa Rica, donde exiliados nicaragüenses han sido objeto de vigilancia, hostigamiento, intimidación e, incluso, asesinato. En este contexto, la cooperación con China se inserta en un entorno institucional cerrado, donde los contrapesos son inexistentes y las oportunidades de escrutinio público son mínimas.

El Salvador, por su parte, ilustra una trayectoria distinta pero convergente en términos de concentración de poder. Las reformas constitucionales y legales aprobadas en 2025, que habilitan la reelección indefinida del presidente Nayib Bukele, marcan un punto de inflexión en la arquitectura institucional del país. A ello se suman las leyes dirigidas contra organizaciones no gubernamentales, la prolongación indefinida del estado de excepción y el encarcelamiento de actores vinculados a la defensa de derechos humanos. Aunque el régimen mantiene elementos formales de competencia electoral, el progresivo debilitamiento de los contrapesos, la cooptación del sistema judicial y la restricción de libertades civiles lo sitúan en la categoría de autocracia electoral. En este entorno, la cooperación con China se desarrolla en un marco de creciente centralización decisional, donde los incentivos políticos favorecen acuerdos opacos y de rápida implementación.

Honduras presenta un escenario más ambiguo y dinámico. El país combina instituciones democráticas formales con debilidades estructurales en materia

de Estado de derecho, integridad electoral y control de la corrupción. El proceso electoral reciente, pese al triunfo democrático de Nasry Asfura, evidenció la fragilidad institucional del sistema: narrativas de fraude, disputas partidarias en el Consejo Nacional Electoral, episodios de violencia electoral y la persistente influencia del narcotráfico como factor desestabilizador.

Asimismo, la presencia de actores políticos con orientaciones iliberales, como el partido Libertad y Refundación (LIBRE), subraya que la trayectoria democrática hondureña permanece abierta y sujeta a tensiones. En este contexto, la interacción con China no se produce en un vacío, sino en un entorno donde las capacidades estatales son limitadas y las vulnerabilidades institucionales pueden amplificar los efectos de la cooperación externa.

A partir de este panorama, el informe sostiene que la cooperación entre China y estos regímenes no debe entenderse únicamente en términos económicos o diplomáticos, sino como un conjunto de prácticas que, en determinados contextos, puede reforzar dinámicas de concentración de poder, opacidad y control social. Sin asumir una relación mecánica ni determinista, el análisis propone examinar cómo distintas arenas de cooperación –infraestructura, tecnología, formación de élites y gobernanza– interactúan con las características internas de cada régimen, generando riesgos diferenciados tanto para la calidad democrática como para la seguridad y la autonomía estratégica de los Estados de la región.

El análisis presentado en este informe se basa en una metodología cualitativa apoyada en software de análisis de datos asistido por computadora (CAQDAS), mediante el cual se examinó el contenido de notas de prensa, documentos institucionales y fuentes secundarias, incluyendo análisis de expertos y documentos de política pública. Se priorizó el uso de fuentes oficiales en idioma chino –como comunicados del Ministerio de Relaciones Exteriores de China, embajadas y órganos del Partido Comunista– así como una diversidad de medios de comunicación, entre ellos Xinhua, Sina.com, News from Overseas Chinese Bureau (NMOB) y medios taiwaneses como Central News Agency y Liberty Times.

Conforme han señalado estudios previos, el análisis de fuentes en mandarín permite acceder a un mayor volumen de información y a matices informativos que suelen estar ausentes en fuentes en español o inglés (véase Santos, 2025). Esta evidencia fue triangulada con documentos emitidos por las cancillerías de los países centroamericanos analizados, así como con prensa local y regional. Adicionalmente, se realizaron entrevistas semiestructuradas con expertos en temas de influencia china en el hemisferio, particularmente en ámbitos como seguridad, tecnología y desinformación, con el fin de refinar y contextualizar los hallazgos.



ARENAS DE COOPERACIÓN AUTORITARIA Y PROYECCIÓN ESTRATÉGICA DE CHINA EN CENTROAMÉRICA

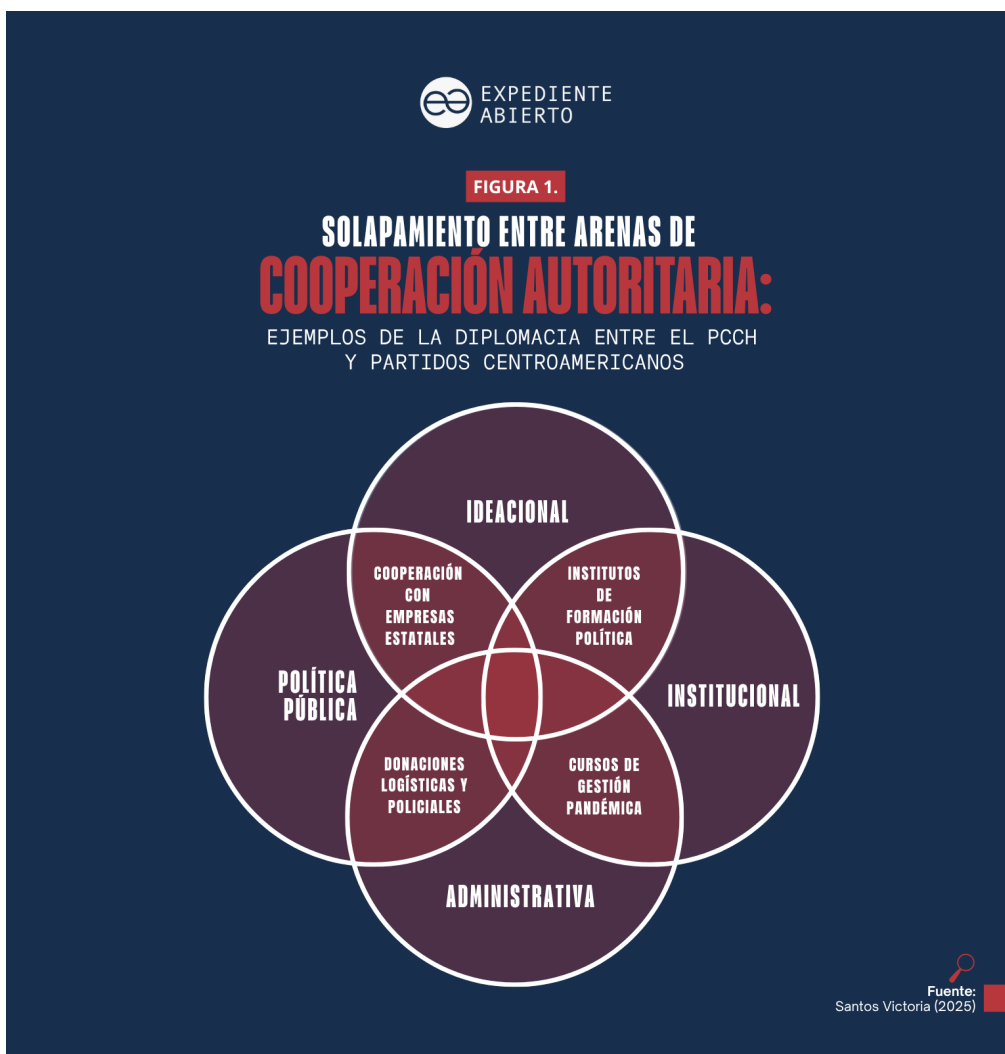
El creciente acercamiento entre China y varios regímenes iliberales de América Latina ha generado nuevas dinámicas de cooperación política, tecnológica e institucional que exceden los marcos tradicionales de la diplomacia económica. Para comprender estas interacciones resulta útil recurrir al concepto de arenas de cooperación autoritaria, entendido como los espacios específicos en los que se desarrollan intercambios institucionales, tecnológicos, ideacionales y administrativos entre regímenes no democráticos o híbridos.

Estas arenas permiten identificar los mecanismos concretos a través de los cuales se transfieren capacidades estatales, se difunden repertorios de gobernanza y se construyen afinidades políticas entre actores estatales y partidarios. En lugar de entender la influencia autoritaria como un proceso lineal o exclusivamente ideológico, el concepto de arenas permite observar cómo diferentes dimensiones de cooperación –técnicas, políticas e ideacionales– se articulan entre sí en la práctica.

Este enfoque se vincula con el marco analítico de los Centros de Gravedad Autoritarios, propuesto por Kneuer y Demmelhuber (2020), según el cual ciertos regímenes autoritarios consolidados –como China– actúan como polos de atracción normativa, institucional y tecnológica para otros gobiernos, generando procesos de aprendizaje autoritario y convergencia política más allá de su entorno regional inmediato. Estos centros de gravedad no necesariamente imponen modelos institucionales de manera directa, sino que generan ecosistemas de cooperación y socialización política que facilitan la difusión de prácticas y discursos autoritarios.

Estas arenas, sin embargo, no constituyen compartimentos estancos. En la práctica, se encuentran profundamente interrelacionadas y suelen desplegarse simultáneamente, reforzando tanto las capacidades estatales de los regímenes

receptores como la proyección estratégica de China. La interacción entre estas arenas produce un efecto acumulativo: las transferencias técnicas pueden reforzar discursos políticos, mientras que la convergencia ideacional facilita la adopción de políticas públicas y mecanismos institucionales compatibles con el modelo chino.



Además, estas arenas permiten vincular las prácticas concretas de cooperación observadas en Centroamérica –objeto de esta investigación– con los lineamientos estratégicos definidos por Pekín en el Libro Blanco sobre la política de China hacia América Latina y el Caribe –publicado en 2025– que establece los principales ejes de cooperación entre China y la región a través de programas de solidaridad política, desarrollo, civilización, seguridad y conectividad social.

Así, la hipótesis central que orienta este trabajo es que la perspectiva de las arenas de cooperación autoritaria permite interpretar de manera sistemática los ejes estratégicos del Libro Blanco, al mostrar cómo estos se materializan en prácticas concretas de interacción entre China y regímenes iliberales en América Latina.

Por otra parte, este marco teórico adquiere particular relevancia para el análisis de las relaciones contemporáneas entre China y ciertos países de Centroamérica. Los casos de El Salvador, Nicaragua y Honduras ofrecen un terreno empírico idóneo para examinar cómo las distintas arenas de cooperación aquí conceptualizadas se despliegan en contextos caracterizados por procesos de concentración de poder, debilitamiento institucional y reconfiguración de los mecanismos de control estatal. En estos países, la creciente vinculación con China en ámbitos como la seguridad, la tecnología y la gobernanza permite observar de manera más nítida la interacción entre transferencia de capacidades estatales y dinámicas de poder interno.

ARENAS DE COOPERACIÓN AUTORITARIA

ARENA ADMINISTRATIVA

La arena administrativa se refiere a la cooperación entre agencias estatales encargadas de funciones técnicas de gobierno, particularmente aquellas relacionadas con seguridad pública, administración estatal y control del orden interno. En el caso de la relación entre China y varios países latinoamericanos, esta arena se manifiesta principalmente en programas de cooperación policial, entrenamiento de fuerzas de seguridad y provisión de equipamiento tecnológico destinado a las instituciones encargadas del orden público. El Libro Blanco identifica explícitamente estos ámbitos dentro del Programa de Paz, que promueve intercambios militares, cooperación policial y cooperación en ciberseguridad entre China y los países de América Latina (Xinhua Español, 2025a).

Esta arena puede entenderse como una forma de transferencia de capacidades coercitivas del Estado, en la medida en que implica la circulación de doctrinas operativas, tecnologías de vigilancia y modelos administrativos relacionados con el control del orden público. En contextos autoritarios o híbridos, este tipo de cooperación puede contribuir a fortalecer los aparatos coercitivos del Estado, ampliando la capacidad de los gobiernos para monitorear, disuadir o reprimir la oposición política. En este sentido, la arena administrativa puede conceptualizarse como un espacio de *cooperación para la represión*, donde se transfieren capacidades técnicas que fortalecen el control estatal sobre la sociedad.

Al mismo tiempo, esta cooperación permite a China ampliar su presencia institucional dentro de sectores estratégicos del aparato estatal de los países socios, particularmente en áreas sensibles como seguridad pública, inteligencia y gestión de crisis. En este marco, consideramos también la provisión y desarrollo de infraestructura estratégica de potencial uso cívico-militar, en

tanto estos proyectos, además de reforzar las cadenas de suministro chinas en escenarios de conflicto (Ellis, 2026), pueden habilitar capacidades de inteligencia y espionaje funcionales tanto al promotor autoritario como a los gobiernos receptores, así como servir de soporte logístico para el despliegue de capacidades militares convencionales.

ARENA DE POLÍTICA PÚBLICA

La arena de política pública se refiere a la cooperación orientada a la transferencia de modelos regulatorios, tecnologías de gobernanza e infraestructura estratégica que influyen directamente en la formulación y ejecución de políticas públicas. En América Latina, esta cooperación se manifiesta principalmente en proyectos vinculados a infraestructura digital, telecomunicaciones, energía, transporte, ciudades inteligentes, inteligencia artificial y gestión de datos. A través de estos proyectos, empresas tecnológicas chinas –muchas de ellas vinculadas al Estado– participan en el diseño e implementación de políticas públicas en sectores críticos para el desarrollo económico y tecnológico.

A diferencia de la arena administrativa, centrada en el fortalecimiento de capacidades operativas y coercitivas del Estado –incluyendo aquellas infraestructuras, como puertos o nodos logísticos, que pueden ser utilizadas tanto por el Estado receptor como por el promotor para facilitar el despliegue de dichas capacidades–, la arena de política pública se enfoca en la configuración de marcos regulatorios, arquitecturas tecnológicas y sistemas de gestión de la información. Si bien ciertas infraestructuras –particularmente en telecomunicaciones y sistemas digitales– pueden tener aplicaciones en el ámbito de la seguridad, en este análisis se clasifican dentro de esta arena en la medida en que su función predominante está asociada a la gobernanza, la regulación y la administración de datos a escala sistémica.

Desde la perspectiva estratégica de China, esta arena desempeña un papel central en la internacionalización de sus objetivos de política industrial. La

expansión de tecnologías, estándares y plataformas chinas en mercados extranjeros contribuye a iniciativas como *Made in China 2025* y *China Standards 2035* (Deng, 2022), que buscan posicionar a China como líder global en sectores tecnológicos estratégicos. Asimismo, esta cooperación permite promover la adopción de modelos de gobernanza tecnológica compatibles con sistemas políticos iliberales, particularmente en ámbitos como la gestión de datos, la vigilancia digital o la planificación económica centralizada.

Como señala Kevin Sheives, director del Foro Internacional de Estudios Democráticos de la Fundación Nacional para la Democracia (NED), las iniciativas como *Made in China 2025* buscan posicionar a China como líder en sectores estratégicos, estableciendo directrices que guían tanto a sus empresas como a su sistema de gobernanza. Al expandirse internacionalmente, estas empresas no solo exportan productos, sino también sus estructuras de gestión, modelos de financiamiento y vínculos con el Partido Comunista Chino. Así, la presencia empresarial china en el exterior no es únicamente económica, sino que también implica efectos políticos y de gobernanza (K. Sheives, comunicación personal, 6 de abril del 2026).

Desde el punto de vista de los regímenes receptores, esta arena ofrece acceso a tecnologías, financiamiento e infraestructura que muchas veces no están disponibles a través de socios occidentales, debido a los estándares fiscales, regulatorios y de transparencia promovidos por las democracias liberales. En contextos autoritarios o híbridos, además, esta cooperación no solo fortalece capacidades estatales en materia de gestión y control social, sino que también puede generar incentivos políticos y económicos internos funcionales a la reproducción del poder. En palabras de Carlos Augusto Chacón, director del Instituto de Ciencia Política Hernán Echavarría Olózaga:

en algunos casos, la tecnología china sí puede suplir ciertas necesidades tecnológicas y reducir su dependencia de Occidente. Sin embargo, esto genera una nueva dependencia, ahora respecto a China. Esa dependencia no solo es tecnológica, sino también política, ya que el desarrollo tecnológico chino está estrechamente vinculado al Partido Comunista Chino. Por ejemplo, en el caso de redes 5G, los países

pueden adoptar esta tecnología, pero enfrentan riesgos en términos de seguridad, integridad de la información y autonomía estratégica. De hecho, en la Unión Europea ya se discute limitar relaciones con países que dependan completamente de infraestructura 5G controlada por China. En ese sentido, aunque es posible reemplazar tecnología occidental, el costo puede ser el aislamiento internacional y una dependencia total del ecosistema tecnológico chino. (C. A. Chacón, comunicación personal, 24 de marzo del 2026)

En particular, la negociación y ejecución de proyectos de inversión con empresas chinas –frecuentemente estructurados mediante acuerdos intergubernamentales, financiamiento opaco o esquemas de contratación poco competitivos– tienden a operar en entornos de baja rendición de cuentas. Esto puede favorecer dinámicas de discrecionalidad en la asignación de recursos, facilitar la captura de rentas por parte de élites políticas y económicas, y reforzar lógicas patrimoniales de ejercicio del poder.

Bajo este tipo de arreglos, la cooperación en política pública no solo cumple funciones de desarrollo o modernización, sino que también puede integrarse en circuitos de acumulación política y económica característicos de sistemas de botín, donde la distribución de beneficios materiales contribuye a la consolidación de coaliciones gobernantes, según observa Evan Ellis, analista del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS) (E. Ellis, comunicación personal, 17 de marzo del 2026).

Esta clase de iniciativas se inscriben en el Programa de Desarrollo del Libro Blanco, que promueve la cooperación en infraestructura, innovación tecnológica, manufactura, inteligencia artificial y economía digital entre China y América Latina (Xinhua Español, 2025a). De este modo, la arena de política pública funciona simultáneamente como instrumento de expansión económica china y como mecanismo de fortalecimiento –tanto institucional como político– para los regímenes iliberales receptores, articulando dimensiones de modernización estatal con prácticas de reproducción del poder.

ARENA INSTITUCIONAL

La arena institucional comprende las interacciones orientadas a fortalecer vínculos entre partidos políticos, parlamentos, agencias estatales y élites gubernamentales. Estas interacciones incluyen intercambios de delegaciones, visitas oficiales, programas de formación de cuadros políticos, cooperación parlamentaria y mecanismos de diálogo intergubernamental. En el caso de China, estas actividades han sido impulsadas principalmente por el Departamento de Enlace Internacional del Partido Comunista Chino (ILD), que mantiene relaciones con partidos políticos de numerosos países.

A través de estos intercambios, China promueve el aprendizaje institucional en áreas como la organización partidaria, la disciplina política, la planificación estratégica y la gobernanza estatal. Estos programas también facilitan la construcción de redes políticas transnacionales que conectan a las élites gobernantes de distintos países con el sistema político chino, así como la reconfiguración del Estado en áreas como la ingeniería constitucional, el Estado de derecho, los procesos electorales y el sistema de partidos.

Desde la perspectiva del Libro Blanco, esta arena se vincula, principalmente, con el Programa de Solidaridad, que promueve intercambios entre partidos políticos, legislaturas y mecanismos de diálogo intergubernamental entre China y los países de América Latina; aunque también con el Programa de Paz que promueve la perspectiva china sobre el sistema judicial y el Estado de derecho (Xinhua Español, 2025a).

Más allá de su dimensión diplomática, la arena institucional contribuye a fortalecer las relaciones políticas entre China y los gobiernos receptores, consolidando redes de confianza entre élites gobernantes y facilitando la convergencia estratégica en temas de política internacional. Del mismo modo, promueve esquemas normativos e institucionales desapegados de la democracia representativa, favoreciendo mecanismos liberales de control político y social.

ARENA IDEACIONAL

La arena ideacional se sitúa en el plano de las ideas, discursos y narrativas que acompañan y legitiman la cooperación entre China y los regímenes políticos iliberales de la región.

En este ámbito, China promueve una serie de discursos vinculados a su propia concepción del poder blando (Repnikova, 2022), que presentan el modelo chino de desarrollo como una alternativa viable a la democracia liberal occidental. Uno de los elementos centrales de este discurso es la idea de que el crecimiento económico, la estabilidad política y el desarrollo tecnológico pueden alcanzarse sin necesidad de adoptar instituciones democráticas liberales.

Este marco discursivo legitima formas de gobierno no democráticas al presentarlas como modelos alternativos de gobernanza, capaces de garantizar estabilidad, eficiencia estatal y crecimiento económico. En este sentido, la narrativa del “desarrollo sin liberalización política” funciona como una forma de legitimación internacional de regímenes autoritarios o híbridos.

Estos discursos también se vinculan con el proyecto internacional más amplio de China, articulado a través de iniciativas como la Iniciativa de Desarrollo Global, la Iniciativa de Seguridad Global, la Iniciativa de Civilización Global y la Iniciativa de Gobernanza Global, que buscan reformar el orden liberal internacional en dirección a un sistema multipolar (Economy, 2024). En este marco, China promueve narrativas asociadas al Sur Global, la cooperación Sur-Sur y la supuesta incondicionalidad de su ayuda internacional. Estas ideas presentan a China como un socio respetuoso de la soberanía nacional y como una alternativa frente a lo que Pekín describe como la hegemonía e injerencia occidentales en el sistema internacional.

El Libro Blanco enfatiza precisamente estos elementos discursivos al presentar la cooperación entre China y América Latina como parte de la construcción de una “comunidad de futuro compartido” entre países del Sur Global, en

particular, a través de los Programas de Solidaridad, Desarrollo y Civilización (Xinhua Español, 2025a).

La arena ideacional, por lo tanto, cumple una función clave en la arquitectura de la cooperación autoritaria: legitima las interacciones en las otras arenas, facilita la convergencia política entre élites gobernantes y contribuye a expandir la influencia normativa de China en el sistema internacional.

TABLA 1.

ARENAS

DE COOPERACIÓN AUTORITARIA: Y SU VÍNCULO CON LA ESTRATEGIA CHINA HACIA AMÉRICA LATINA

CARACTERÍSTICAS	TIPO DE COOPERACIÓN	PROGRAMA DEL LIBRO BLANCO	RIESGOS ASOCIADOS
Transferencia de capacidades estatales de seguridad y control	Cooperación policial, militar, ciberseguridad	Programa de Paz	Represión y violencia, control social, escalamiento geopolítico
Transferencia de modelos regulatorios, tecnologías e infraestructura	Telecomunicaciones, ciudades inteligentes, IA	Programa de Desarrollo	Corrupción, opacidad, dependencia tecnológica y tecnología de usos duales
Relaciones entre partidos, parlamentos y élites políticas	Diplomacia partidaria, formación de cuadros, cooperación judicial y aplicación de la ley	Programa de Solidaridad	Captura de élites, socialización de modelos iliberales de gobernanza
Difusión de discursos y narrativas favorables al modelo chino	Poder blando, cooperación Sur-Sur, multipolaridad	Programas de Solidaridad, Desarrollo y Civilización	Propaganda, desinformación, legitimación del autoritarismo

ARENA ADMINISTRATIVA

ARENA POLÍTICA PÚBLICA

ARENA INSTITUCIONAL

ARENA IDEACIONAL



COOPERACIÓN PARA LA REPRESIÓN: CHINA Y LA ARENA ADMINISTRATIVA EN CENTROAMÉRICA

Nicaragua: cooperación policial y militar en el marco de la asociación estratégica con China

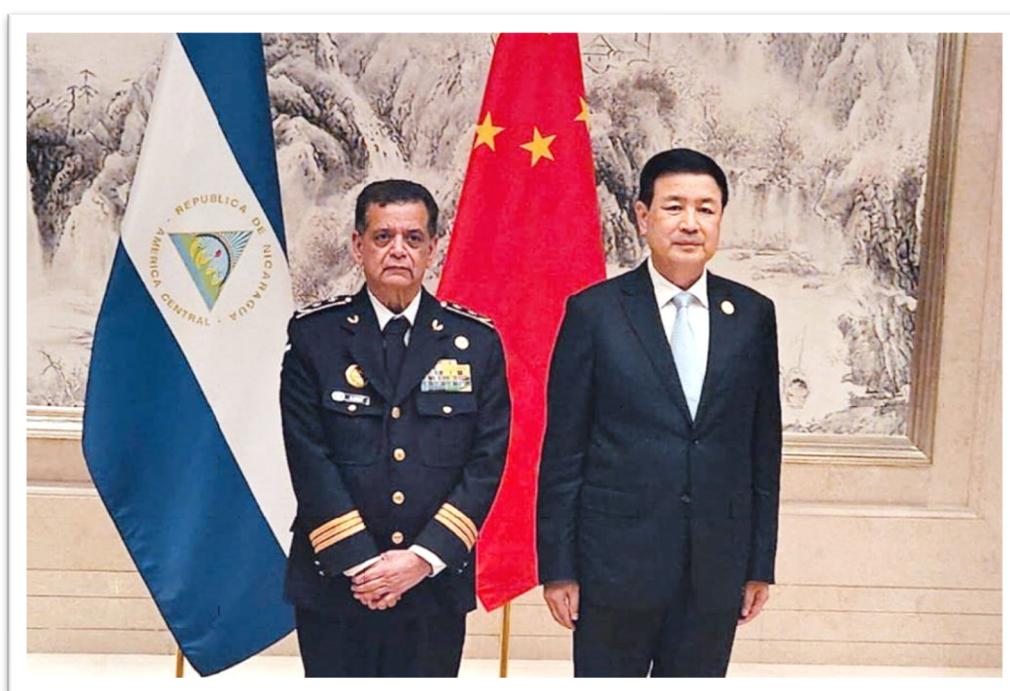
La cooperación administrativa entre China y Nicaragua en materia de seguridad se ha expandido significativamente desde el restablecimiento de relaciones diplomáticas entre ambos países en diciembre de 2021. Este proceso alcanzó un punto de inflexión con el establecimiento formal de una asociación estratégica entre Pekín y Managua en 2023, la cual institucionalizó el compromiso de ambos gobiernos de profundizar su cooperación en múltiples áreas, incluyendo seguridad pública, infraestructura estratégica y coordinación entre agencias estatales (Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPC, 2023b).

Algunos análisis señalan que el gobierno nicaragüense ha construido una estructura de seguridad altamente centralizada orientada a la preservación del régimen. Este aparato incluye al Ejército de Nicaragua, la Policía Nacional y redes paramilitares que operan de manera coordinada en tareas de control social y represión política (Meléndez, 2026).

En este contexto, la cooperación internacional desempeña un papel relevante en el fortalecimiento de las capacidades coercitivas del Estado. Históricamente, aliados como Cuba y Rusia han contribuido a distintas dimensiones de este sistema de seguridad, particularmente en inteligencia y cooperación militar. La incorporación progresiva de China a este ecosistema representa una nueva etapa en la internacionalización del aparato de seguridad del régimen, caracterizada principalmente por la expansión de la cooperación policial y el desarrollo de proyectos con posibles implicaciones estratégicas (Meléndez, 2026).

Cooperación policial y fortalecimiento del aparato de seguridad

Desde el restablecimiento de relaciones diplomáticas, las autoridades de seguridad de ambos países han mantenido reuniones bilaterales destinadas a fortalecer la cooperación entre sus instituciones policiales. Estas reuniones han servido para discutir programas de capacitación, intercambio de experiencias en seguridad pública y mecanismos de cooperación operativa entre las agencias encargadas del orden interno. Así lo ilustran reuniones como la ocurrida entre Francisco Díaz Madriz, director de la Policía Nacional de Nicaragua, y Wang Xiaohong, ministro de Seguridad Pública de China, en 2024 (Qiao, 2024).



Francisco Díaz Madriz se reúne con Wang Xiaohong en China (2024)

Fuente: Qiao (2024)

El entrenamiento policial constituye uno de los principales instrumentos mediante los cuales esta cooperación se materializa. Programas de formación impulsados por el Ministerio de Seguridad Pública de China han capacitado a oficiales nicaragüenses en diversas áreas técnicas relacionadas con el control del orden público y la investigación criminal. Entre los contenidos de estos programas se incluyen tácticas antidisturbios, investigación forense, protección de dignatarios, técnicas de patrullaje y uso de tecnologías de vigilancia.

Algunos informes señalan que instructores provenientes de departamentos de seguridad pública en China han participado directamente en programas de formación destinados a policías nicaragüenses, incluyendo capacitación en ciencias criminalísticas, artes marciales policiales, escolta motorizada y uso de drones en operaciones de seguridad (Liberty Times, 2024).

El alcance de estos programas de entrenamiento es significativo. Reportes recientes indican que miles de oficiales de la Policía Nacional han recibido capacitación vinculada a cooperación internacional en seguridad pública, incluyendo formación proporcionada por instructores chinos en tácticas de control de disturbios y gestión de protestas (Central News Agency [CNA], 2024). Este tipo de cooperación implica la transferencia de doctrinas operativas y prácticas institucionales que pueden fortalecer la capacidad del Estado para ejercer control sobre la población.

Además del entrenamiento, la cooperación policial también incluye asistencia material y provisión de equipamiento. Un ejemplo relevante es la donación de suministros policiales realizada por el Ministerio de Seguridad Pública de China a la Policía Nacional de Nicaragua, acto que fue acompañado por ceremonias oficiales y declaraciones que destacaron la importancia de la cooperación bilateral en seguridad pública (Embajada de la RPC en Nicaragua, 2022). Este tipo de asistencia contribuye a modernizar las capacidades operativas de las fuerzas policiales y refuerza los vínculos institucionales entre las agencias de seguridad de ambos países.

La cooperación también se expresa en la participación de Nicaragua en plataformas internacionales de seguridad organizadas por China. Delegaciones de la Policía Nacional han participado en exposiciones internacionales de policía celebradas en territorio chino, donde se presentan tecnologías de seguridad pública, herramientas de vigilancia y soluciones tecnológicas para el control urbano (Qiao, 2025b). Estos eventos permiten a las fuerzas de seguridad nicaragüenses acceder a tecnologías desarrolladas por empresas chinas, incluyendo sistemas de vigilancia digital, análisis de datos y herramientas de gestión de seguridad urbana.

Como señala Ellis (2026a) esta cooperación policial forma parte de una estrategia más amplia de Pekín para expandir su presencia institucional en el país mediante vínculos directos con agencias estatales clave. En particular, el fortalecimiento de los vínculos entre el Ministerio de Seguridad Pública de China y la Policía Nacional de Nicaragua constituye uno de los canales más activos de la relación bilateral en el ámbito de seguridad. A través de entrenamiento, asistencia técnica y transferencia de equipamiento, China contribuye a fortalecer las capacidades operativas del aparato de seguridad nicaragüense, al mismo tiempo que amplía su influencia institucional dentro del Estado (Ellis, 2026a).

Cooperación militar y proyección estratégica

Junto con la cooperación policial, la relación sino-nicaragüense también incluye una dimensión emergente de cooperación militar y estratégica. Aunque el nivel de interacción entre las fuerzas armadas de ambos países sigue siendo relativamente limitado en comparación con la cooperación policial, diversos indicios sugieren un creciente interés por fortalecer los vínculos entre las instituciones militares.

Uno de los ejemplos más visibles de esta cooperación es la participación de delegaciones militares chinas en ceremonias oficiales del Ejército de Nicaragua. Un contingente de la guardia de honor del Ejército Popular de Liberación (EPL) participó en las celebraciones del aniversario del ejército nicaragüense, un gesto simbólico que refleja la voluntad de ambos países de fortalecer sus relaciones militares (Wang, 2024). Este tipo de intercambios forma parte de la diplomacia militar china, que busca construir vínculos institucionales con fuerzas armadas de países socios mediante visitas, ejercicios conjuntos y participación en eventos conmemorativos.

El fortalecimiento de la cooperación militar también se manifiesta en el establecimiento de canales diplomáticos permanentes entre las instituciones de defensa de ambos países. Nicaragua ha designado representantes militares en Pekín y ha promovido contactos entre sus autoridades de defensa y contrapartes chinas, lo que sugiere un interés creciente por desarrollar

relaciones institucionales en el ámbito militar. De tal manera, en 2023, Ortega nombró al general Juan José Membreño López como agregado militar, naval y aéreo en la Embajada de Nicaragua en China, mientras que designó al teniente Bismarck Valle Castro como agregado militar adjunto (Nicaragua Investiga, 2023).

En este contexto, la cooperación militar ha comenzado a adquirir una dimensión más concreta mediante acuerdos de adquisición de tecnología y equipamiento. El 11 de mayo de 2025, el gobierno de Nicaragua firmó un contrato con la empresa china Poly Technologies (PolyTech), subsidiaria de China Poly Group Corporation, especializada en la provisión de misiles y otros productos militares. El acuerdo contempla la compra de equipos de tecnología, transporte, comunicaciones y armamento, bajo la justificación oficial de “fortalecer la defensa de la soberanía y la paz” (Nicaragua Investiga, 2025).

Sin embargo, este tipo de vinculación plantea interrogantes relevantes, particularmente considerando que PolyTech fue sancionada por Estados Unidos en junio de 2024 por facilitar el comercio de tecnologías militares sensibles a empresas de defensa rusas sancionadas, en el contexto de la guerra en Ucrania (Nicaragua Investiga, 2025). Este antecedente sugiere que la cooperación militar sino-nicaragüense no solo tiene implicaciones en términos de capacidades defensivas, sino también en el posicionamiento geopolítico de Nicaragua dentro de redes de seguridad y transferencia tecnológica asociadas a China.

Un elemento adicional que ilustra la dimensión emergente de esta cooperación es la visita del buque escuela chino *Silk Road Ark* a Nicaragua, presentada oficialmente como una misión de intercambio académico y cooperación marítima. Este tipo de despliegues forma parte de la diplomacia naval de China, orientada a fortalecer vínculos con países socios mediante actividades de formación, intercambio cultural y cooperación técnica. Sin embargo, diversos análisis han señalado que este tipo de embarcaciones tiene funciones más amplias que las declaradas, incluyendo tareas de recolección de inteligencia,

reconocimiento electrónico y evaluación de infraestructuras portuarias estratégicas (Ellis, 2026; McFields, 2026).

En este sentido, la presencia del *Silk Road Ark* en puertos nicaragüenses es un indicio de la creciente proyección marítima de China en la región y de su interés por desarrollar capacidades logísticas y de conocimiento operacional en el Caribe, en un contexto donde las fronteras entre cooperación civil, diplomacia militar y actividades estratégicas resultan cada vez más difusas.

Además de los intercambios entre fuerzas armadas, varios proyectos de infraestructura vinculados a la cooperación bilateral han generado debates sobre sus posibles implicaciones estratégicas. Uno de los casos más discutidos es el desarrollo de infraestructura portuaria en Nicaragua con participación de empresas chinas. Analistas han señalado la posibilidad de que China participe en la construcción de un puerto de aguas profundas en la costa caribeña del país, proyecto que podría mejorar la conectividad marítima regional y fortalecer la infraestructura logística vinculada a la expansión naval china (Luo, 2024).

Otros proyectos de infraestructura también han suscitado preocupaciones sobre su posible uso dual, civil y militar. La propuesta de construcción de un nuevo aeropuerto financiado por China en Nicaragua ha sido objeto de debate debido a las dudas sobre su viabilidad comercial y su ubicación estratégica (CNA, 2025). Aunque el gobierno nicaragüense ha presentado el proyecto como una iniciativa de desarrollo económico, algunos analistas consideran que instalaciones de este tipo tendrían aplicaciones logísticas en caso de una mayor cooperación militar en el futuro (Ellis, 2026).

Desde la perspectiva de las arenas de cooperación autoritaria, el caso de Nicaragua ilustra cómo la arena administrativa puede servir como un canal para la transferencia de capacidades coercitivas y el fortalecimiento de alianzas estratégicas entre regímenes autoritarios. La cooperación con China se inserta en un ecosistema de seguridad ya existente en el país, contribuyendo a reforzar

las capacidades del aparato estatal al mismo tiempo que amplía la presencia estratégica de Pekín en Centroamérica.

El Salvador: cooperación policial y militar con China

El establecimiento de relaciones diplomáticas entre la República Popular China y El Salvador en 2018 abrió un nuevo espacio de interacción entre ambos países en materia de seguridad y defensa. Aunque la cooperación en estos ámbitos aún presenta un desarrollo limitado en comparación con otros sectores de la relación bilateral, la evidencia disponible muestra la progresiva institucionalización de canales de diálogo entre actores militares y de seguridad, así como el interés de Pekín por establecer vínculos con las fuerzas armadas salvadoreñas.

Diálogo político-militar y contactos institucionales

Uno de los primeros indicadores de esta aproximación se observa en los intercambios entre representantes militares y autoridades salvadoreñas tras el establecimiento de relaciones diplomáticas. Durante un encuentro con funcionarios salvadoreños y representantes de la Academia de Altos Estudios Estratégicos, David Munguía –ministro de Defensa durante el mandato de Sánchez Cerén, hoy convicto por vínculos con las pandillas– manifestó su interés en profundizar la cooperación bilateral con China y destacó la importancia de estos intercambios para fortalecer las relaciones entre ambos países (Zhou, 2019).

Este tipo de reuniones forma parte de un patrón recurrente en la diplomacia militar china hacia países socios, mediante el cual Pekín busca establecer relaciones directas con élites militares extranjeras a través de diálogos estratégicos, visitas oficiales y foros de intercambio. En el caso salvadoreño, estos contactos constituyen uno de los primeros pasos hacia la creación de canales institucionales de comunicación entre las fuerzas armadas de ambos países.

La consolidación de estos vínculos se observa con mayor claridad en etapas posteriores de la relación bilateral, ya bajo el mandato de Nayib Bukele. En julio de 2024, el embajador chino en El Salvador, Zhang Yanhui, acompañado por el recién nombrado agregado de defensa chino en el país, Dai Zenggang, realizó una visita oficial al ministro de Defensa salvadoreño, durante la cual ambas partes intercambiaron opiniones sobre el fortalecimiento de la cooperación en áreas relevantes de defensa (Embajada de la RPC en El Salvador, 2024).

La participación del agregado de defensa chino en este encuentro constituye un indicador relevante de la institucionalización de los vínculos militares entre ambos países. La presencia de agregados militares forma parte de los mecanismos habituales utilizados por China para desarrollar relaciones de cooperación en materia de defensa, facilitando el intercambio de información, la organización de visitas oficiales y la exploración de posibles proyectos de cooperación.



Zhang Yanhui y Dai Zenggang se reúnen en El Salvador con René Francis Merino, ministro de Defensa (2024)

Fuente: Embajada de la RPC en El Salvador (2024)

Dimensión estratégica y percepciones geopolíticas

La aproximación entre China y El Salvador en materia de seguridad también ha generado preocupación en el ámbito internacional, especialmente en Estados Unidos. Diversos analistas y funcionarios estadounidenses han señalado la posibilidad de que proyectos de infraestructura impulsados por China en el país puedan tener implicaciones estratégicas o militares (véase Expediente Público, 2024a).

En particular, el puerto salvadoreño de La Unión ha sido identificado como un punto de interés geopolítico debido a su ubicación en el Pacífico y a los planes de desarrollo portuario promovidos tras el establecimiento de relaciones diplomáticas entre ambos países. Algunos análisis han sugerido que el fortalecimiento de la presencia china en este puerto podría tener implicaciones estratégicas, lo que ha generado preocupación en sectores políticos estadounidenses (Li, 2018).

Si bien no existe evidencia de que China haya establecido instalaciones militares en El Salvador, estas interpretaciones reflejan cómo el acercamiento entre Pekín y San Salvador en ámbitos estratégicos –incluyendo infraestructura logística y relaciones militares– es percibido por algunos actores internacionales en el marco de la competencia geopolítica entre grandes potencias.

Honduras: ausencia de cooperación en seguridad con China

A diferencia de los casos de Nicaragua y, en menor medida, El Salvador, la evidencia disponible no muestra hasta el momento el desarrollo de cooperación entre China y Honduras en materia policial o militar. Esta ausencia resulta significativa dentro del marco de la arena administrativa, ya que sugiere que, al menos en la fase inicial de la relación bilateral, la interacción entre ambos países no ha incluido transferencia de capacidades de seguridad, cooperación policial ni vínculos institucionales relevantes entre fuerzas armadas.

Una primera explicación para esta situación se encuentra en la reciente apertura de las relaciones diplomáticas entre ambos países, formalizada en marzo de 2023 tras la ruptura de Honduras con Taiwán. Este corto periodo de interacción ha limitado el grado de institucionalización de la relación bilateral y ha concentrado los esfuerzos diplomáticos en áreas consideradas prioritarias para ambas partes (Zhou e Interesse, 2023).

En segundo lugar, la agenda bilateral se ha orientado principalmente hacia objetivos económicos y comerciales, particularmente la negociación de un tratado de libre comercio y la expansión del intercambio comercial. Funcionarios hondureños han señalado que los principales avances en la relación bilateral se han producido en sectores como el comercio, la cooperación agrícola y los intercambios educativos, ámbitos considerados prioritarios dentro de la relación con China (Xinhua Español, 2025b; Ardon, 2025).

En este contexto, la ausencia de cooperación en el ámbito policial o militar no necesariamente implica que la relación sino-hondureña carezca de relevancia para el análisis de la cooperación autoritaria. Más bien, refleja el carácter todavía incipiente y poco institucionalizado de la relación bilateral, así como la prioridad otorgada por ambos gobiernos a la dimensión económica de los vínculos.

Como se observará en apartados posteriores, esto no significa que la interacción entre China y Honduras esté completamente desvinculada de las dinámicas de cooperación autoritaria. Por el contrario, en otras arenas –particularmente aquellas vinculadas a la cooperación institucional, la formación de cuadros y la difusión de modelos de gobernanza– comienzan a aparecer indicios de interacción que resultan de interés para el análisis de la influencia china en Centroamérica.

La arena administrativa de la cooperación sino-centroamericana

El examen comparado de los tres casos muestra niveles muy diferenciados de desarrollo de la cooperación administrativa entre China y los países analizados. Mientras Nicaragua presenta una cooperación amplia que incluye dimensiones policiales y señales incipientes de interacción militar, El Salvador muestra un nivel más limitado centrado en contactos diplomáticos y diálogo institucional entre autoridades de defensa. Honduras, en cambio, no presenta evidencia clara de cooperación policial o militar con China hasta el momento.

Estas diferencias reflejan, en primer lugar, el grado de alineamiento político entre los gobiernos centroamericanos y Pekín, así como el momento en que se establecieron las relaciones diplomáticas. Nicaragua restableció relaciones con China en 2021 en un contexto de creciente aislamiento internacional del régimen de Ortega, lo que favoreció la rápida expansión de cooperación en áreas sensibles como la seguridad pública.

El Salvador, que estableció relaciones diplomáticas en 2018, ha desarrollado vínculos principalmente en los ámbitos comercial, de inversión e institucional –según mostraremos–, mientras que la dimensión de seguridad se mantiene todavía en una fase exploratoria, cuyo avance está condicionado por la estrecha relación entre Nayib Bukele y la segunda administración de Donald Trump. No obstante, a diferencia del monopolio político del sandinismo en Nicaragua, la relación entre China y El Salvador muestra una evolución de carácter transversal entre administraciones: según muestran los intercambios entre funcionarios militares durante los gobiernos de Sánchez Cerén y Bukele, la cooperación ha mantenido continuidad y una tendencia gradual a su profundización, reflejando un patrón de adaptación de la estrategia china frente a cambios de liderazgo (véase Santos, 2025).

Honduras, por su parte, apenas estableció relaciones con Pekín en 2023, lo que explica en buena medida la ausencia de iniciativas concretas en esta arena. En términos estratégicos, la limitada o inexistente cooperación en seguridad con China, de acuerdo con la evidencia pública disponible, reduce los riesgos de

penetración en sectores sensibles del aparato estatal. Bajo el gobierno de Nasry Asfura, esta situación configura un punto de partida favorable, en la medida en que no existen, hasta el momento, dependencias estructurales en ámbitos coercitivos o de inteligencia comparables a las observadas en Nicaragua, donde el aparato represivo y de inteligencia mantiene vínculos de cooperación con actores externos como China, Rusia y Cuba (Meléndez, 2026).

Una segunda diferencia importante se refiere al tipo de instituciones involucradas en la cooperación. En Nicaragua, la interacción se produce principalmente con agencias responsables del control interno del Estado, especialmente la Policía Nacional y, de forma más incipiente, el aparato militar. Esta cooperación incluye entrenamiento, provisión de equipamiento y acceso a tecnologías de seguridad pública. En El Salvador, en cambio, los contactos se han desarrollado principalmente a través de canales diplomático-militares, como reuniones entre ministros de defensa, visitas oficiales y el establecimiento de agregadurías militares. Honduras, por el momento, no muestra vínculos institucionales comparables en el ámbito de seguridad.

Finalmente, los casos también difieren en la relevancia estratégica de la cooperación. En Nicaragua, la combinación de proyectos de infraestructura y cooperación policial ha generado preocupaciones sobre el fortalecimiento del aparato coercitivo del régimen. En El Salvador, la atención se ha centrado en el potencial uso cívico-militar de ciertas infraestructuras –como el puerto de La Unión– con posibles implicaciones para operaciones de seguridad e inteligencia. En Honduras, por el contrario, la cooperación se ha concentrado en ámbitos económicos y de desarrollo, sin evidencia de una dimensión de seguridad comparable.

Estos patrones sugieren que la arena administrativa, lejos de ser uniforme, depende de factores como el grado de consolidación de la relación bilateral, las prioridades estratégicas de los gobiernos involucrados, sus alineamientos internacionales y el contexto político interno de cada país. De acuerdo con el profesor Evan Ellis:

cuando hablamos de cooperación en seguridad, los elementos más importantes no son necesariamente los tradicionales. Sí existen formas clásicas de cooperación –por ejemplo, el envío de militares y policías nicaragüenses a China para capacitación–, pero mi impresión es que el beneficio de esto para el régimen es relativamente marginal. Más bien, beneficia a China al permitirle desarrollar relaciones y acceso a largo plazo. (E. Ellis, comunicación personal, 17 de marzo del 2026)



TECNOLOGÍA, GOBERNANZA Y CONTROL: LA ARENA DE POLÍTICA PÚBLICA

Nicaragua: una creciente dependencia tecnológica con China

La cooperación entre China y Nicaragua en la arena de política pública se ha intensificado de manera significativa desde el restablecimiento de relaciones diplomáticas en diciembre de 2021 y, especialmente, tras la elevación del vínculo bilateral al nivel de asociación estratégica en 2023. Este nuevo marco político ha facilitado una rápida expansión de iniciativas de cooperación en sectores estratégicos como telecomunicaciones, infraestructura digital, energía, transporte, desarrollo urbano y gestión de emergencias.

Desde la perspectiva analítica de esta investigación, estos procesos reflejan la creciente inserción de Nicaragua en la agenda global de desarrollo impulsada por Pekín, caracterizada por la difusión de estándares tecnológicos chinos, el despliegue de empresas estatales o vinculadas al Estado chino en sectores estratégicos y la promoción de nuevas áreas de innovación tecnológica asociadas a las llamadas “nuevas fuerzas productivas”. Al mismo tiempo, esta cooperación ofrece al régimen de Daniel Ortega acceso a financiamiento, infraestructura y tecnología al margen de los circuitos occidentales, reforzando su autonomía frente a presiones externas y ampliando sus capacidades estatales.

Infraestructura digital y proyectos estratégicos de desarrollo

Un primer eje de esta cooperación se observa en la expansión de infraestructura digital y telecomunicaciones, donde empresas chinas han adquirido un papel central en los proyectos de modernización tecnológica del país. El gobierno nicaragüense ha promovido activamente la colaboración con compañías como Huawei, particularmente en el desarrollo de redes de telecomunicaciones y plataformas tecnológicas vinculadas a la digitalización estatal. En abril de 2025, durante un encuentro con ejecutivos de Huawei, el presidente Daniel Ortega

reiteró la voluntad de su gobierno de ampliar la cooperación con empresas chinas, destacando el papel de estas compañías en el desarrollo tecnológico y económico del país (Deutsche Welle [DW], 2025a).

Esta cooperación no sólo implica inversiones o proyectos específicos, sino también la incorporación progresiva de Nicaragua a ecosistemas tecnológicos dominados por empresas chinas, lo que contribuye a la difusión de estándares tecnológicos y arquitecturas digitales promovidas por Pekín. Dicho proceso se ha acompañado de una estrategia más amplia de promoción de la transformación digital del Estado nicaragüense. Representantes del gobierno nicaragüense, como el exembajador en China Michael Campbell, han destacado el potencial de tecnologías emergentes como la inteligencia artificial para mejorar la eficiencia en múltiples sectores de la administración pública, incluyendo salud, agricultura, infraestructura y gestión de desastres (Guangming, 2023).

Este discurso refleja la convergencia entre la agenda tecnológica china –que promueve la inteligencia artificial, el big data y las plataformas digitales como motores de desarrollo– y las prioridades del régimen nicaragüense en materia de modernización estatal. En este sentido, la cooperación tecnológica no sólo tiene implicaciones económicas, sino que también contribuye a moldear las orientaciones de política pública del país, alineándolas con modelos de desarrollo y gobernanza tecnológica impulsados por China.

Un segundo eje de esta cooperación se desarrolla en el ámbito de la infraestructura estratégica y los proyectos de desarrollo económico, donde empresas estatales chinas desempeñan un papel creciente. Delegaciones del gobierno nicaragüense han sostenido reuniones con numerosas compañías chinas –entre ellas Huawei, PowerChina, China Communications Construction Company, China Communications Services International, CAMCE y Yutong– con el objetivo de impulsar proyectos en áreas como electrificación, energía renovable, telecomunicaciones, transporte público, desarrollo urbano y prevención de desastres (Diario Barricada, 2025). Estas iniciativas forman parte de un esfuerzo más amplio por integrar la economía nicaragüense en los circuitos de cooperación impulsados por China en América

Latina, particularmente en el marco del Foro China-CELAC y de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (Qiao, 2025a).

Tecnologías de monitoreo y gobernanza digital

Un tercer eje relevante en esta arena es el desarrollo de infraestructura tecnológica vinculada a la gestión de emergencias, monitoreo y sistemas integrados de información, donde también participan empresas tecnológicas chinas. Un ejemplo destacado es el proyecto del Sistema Nacional de Atención a Emergencias (SINAREM), que incorpora centros de comando, redes de comunicación, plataformas de datos y herramientas tecnológicas para coordinar la respuesta estatal ante situaciones de emergencia (Percent Technology, 2025).

Este tipo de proyectos se presentan oficialmente como iniciativas orientadas a mejorar la eficiencia administrativa y la capacidad de respuesta del Estado ante desastres naturales o emergencias sanitarias. Sin embargo, la arquitectura tecnológica de estos sistemas –basada en monitoreo en tiempo real, integración de datos y centros de comando centralizados– evidencia su carácter potencialmente dual, en la medida en que también pueden utilizarse para funciones de vigilancia o control estatal.



Su Meng, presidente de Percent Technology, en la presentación del proyecto SINAREM en Nicaragua (2025)

Fuente: Percent Technology (2025)

En este sentido, algunos proyectos de cooperación tecnológica entre China y Nicaragua han suscitado preocupaciones sobre su posible uso en sistemas de vigilancia y control de las comunicaciones. El gobierno nicaragüense ha promovido la entrada de empresas de telecomunicaciones vinculadas a capital chino con condiciones regulatorias favorables, incluyendo ventajas fiscales y acceso privilegiado a redes privadas y contratos con instituciones públicas (Centroamérica360, 2025).

En mayo de 2025, por ejemplo, se suscribieron diversos acuerdos orientados a expandir la infraestructura digital y logística en el país con ayuda de la RPC. Entre ellos destaca el “Proyecto de Conectividad Digital” para fortalecer las telecomunicaciones en Nicaragua, así como un contrato con la empresa china International Communications Services Company (CCSI) para la instalación de plataformas inteligentes de gestión logística en el Centro Logístico Julia Herrera en Corinto (Nicaragua Investiga, 2025).

Analistas han señalado que la expansión de infraestructura digital controlada por empresas tecnológicas chinas podría ampliar las capacidades del Estado para monitorear las comunicaciones y gestionar el flujo de información en el país (Polyakova y Walker, 2026). En contextos autoritarios como el nicaragüense, donde el control de la información y la vigilancia de opositores constituyen elementos centrales de la estrategia de gobierno, la incorporación de estas tecnologías adquiere una relevancia política particular.

Estos desarrollos deben interpretarse también a la luz de la creciente difusión internacional de modelos de “autoritarismo digital” asociados a la expansión de tecnologías de vigilancia, análisis de datos y control de la información. Empresas tecnológicas chinas han desempeñado un papel central en la exportación de este tipo de infraestructuras en distintas regiones del mundo, proporcionando sistemas de telecomunicaciones, plataformas de gestión de datos y soluciones tecnológicas para ciudades inteligentes, seguridad pública y administración estatal (Weber, 2025).

La cooperación en esta arena también contribuye a consolidar la autonomía del régimen nicaragüense respecto de las fuentes tradicionales de financiamiento

y tecnología occidental. Tras el deterioro de las relaciones entre el gobierno de Ortega y numerosos países occidentales –especialmente a partir de la represión de las protestas de 2018 y la posterior imposición de sanciones internacionales–, la cooperación con China ha emergido como una alternativa estratégica para el desarrollo de infraestructura, tecnología y proyectos económicos. Al proporcionar financiamiento, tecnología y asistencia técnica sin condicionamientos políticos relacionados con derechos humanos o gobernanza democrática, China ofrece al régimen nicaragüense un socio dispuesto a respaldar su agenda de desarrollo y consolidación estatal.

El Salvador: navegando la disputa tecnológica sino-estadounidense

Uno de los mecanismos centrales de cooperación entre China y El Salvador en la arena de política pública es la formación de cuadros y funcionarios públicos salvadoreños en China, particularmente en materia de planificación estatal, gobernanza institucional y desarrollo tecnológico. Estos programas se han consolidado como un canal relevante tanto para la transferencia de conocimientos técnicos como para la exposición de élites administrativas a enfoques de modernización estatal vinculados a la transformación digital y la economía del conocimiento promovida por Pekín.

Un ejemplo claro es el programa de capacitación sobre planificación de políticas y construcción institucional organizado por la Universidad de la Academia China de Ciencias Sociales. Durante este programa, delegaciones salvadoreñas visitaron empresas como China Mobile y BYD, con el objetivo de conocer sus modelos de desarrollo tecnológico, estrategias empresariales y aplicaciones en infraestructura digital (Universidad de la Academia China de Ciencias Sociales, 2025a; Universidad de la Academia China de Ciencias Sociales, 2025b).

Asimismo, los participantes analizaron la trayectoria de empresas estatales chinas, su expansión internacional y las aplicaciones tecnológicas asociadas a la “infraestructura digital, incluyendo redes de telecomunicaciones y servicios

de conectividad” (Universidad de la Academia China de Ciencias Sociales, 2025a). La delegación también visitó Huawei Technologies en Shenzhen, donde se presentaron soluciones vinculadas a tecnología 5G, sistemas energéticos y plataformas tecnológicas integradas en procesos de digitalización estatal (Universidad de la Academia China de Ciencias Sociales, 2025c).

Este tipo de iniciativas cumple funciones simultáneas: facilita la transferencia de conocimiento sobre planificación y desarrollo tecnológico, socializa a funcionarios salvadoreños en modelos de gobernanza asociados al desarrollo chino y contribuye a la construcción de redes entre élites administrativas y empresas tecnológicas, lo que puede habilitar futuras asociaciones en sectores estratégicos. En este sentido, no se trata únicamente de cooperación técnica, sino también de un mecanismo de difusión de marcos de gobernanza digital.



Funcionarios salvadoreños reciben capacitación en instalaciones de Huawei en Shenzhen (2025)

Fuente: Universidad de la Academia China de Ciencias Sociales (2025c)

Desde una perspectiva estratégica más amplia, este énfasis en la socialización de conocimientos tecnológicos y modelos de gobernanza digital también se alinea con los objetivos de la iniciativa *China Standards 2035*. A través de estos programas de formación, intercambio y cooperación técnica, Pekín no solo transfiere capacidades, sino que promueve la adopción temprana de estándares tecnológicos, arquitecturas digitales y marcos regulatorios compatibles con su

propio ecosistema industrial. Esto le permite posicionarse ventajosamente en la competencia global por la definición de normas en sectores clave como 5G, inteligencia artificial y ciudades inteligentes, generando efectos de dependencia tecnológica que pueden dificultar la entrada de competidores y consolidar su influencia a largo plazo (Wilson, 2020).

Dichos procesos de formación y socialización de élites se complementan con la creciente inserción de empresas tecnológicas chinas en el ecosistema educativo salvadoreño, lo que refuerza la dimensión estructural de esta cooperación. Un ejemplo significativo es la inauguración del Huawei ICT Academy en la Universidad de El Salvador, concebido como un espacio para la capacitación especializada en tecnologías de la información y la comunicación, incluyendo áreas como inteligencia artificial, cloud computing, 5G y ciberseguridad (Universidad de El Salvador, 2025). Este programa ofrece acceso a certificaciones internacionales, simuladores virtuales y competencias globales, contribuyendo a la formación de capital humano alineado con las demandas de la economía digital y los estándares chinos en este ámbito.

Iniciativas como el programa global *Seeds for the Future*, cuya cumbre regional fue organizada en El Salvador en 2024 con la participación de más de 130 jóvenes de América Latina y el Caribe, profundizan esta lógica de transferencia de conocimientos, intercambio cultural y construcción de redes entre talento emergente y el ecosistema tecnológico chino (Invest in El Salvador, 2024). A ello se suma la cooperación directa con el sistema educativo público, como la donación de pantallas inteligentes Huawei IdeaHub a escuelas salvadoreñas en el marco de acuerdos con el Ministerio de Educación, orientados a impulsar la digitalización del aula y la modernización pedagógica (Li, 2024).

La consolidación de este ecosistema educativo no fue un proceso espontáneo, sino que se aceleró significativamente en el contexto de la pandemia de COVID-19. En un escenario marcado por restricciones fiscales, limitaciones institucionales y urgencias operativas en el sistema público, Huawei profundizó su anclaje en la Universidad de El Salvador mediante una secuencia progresiva de donaciones e iniciativas formativas. Desde 2020, la empresa

contribuyó con equipamiento de tecnologías de la información y la comunicación para la implementación de programas piloto de capacitación digital, posteriormente reforzados con infraestructura adicional orientada a la enseñanza interactiva. Este proceso no solo amplió las capacidades tecnológicas de la universidad, sino que institucionalizó la presencia de Huawei en sus espacios físicos y pedagógicos, posicionándola como socio tecnológico legítimo en la modernización educativa (Aguilar Antonio, 2026).

La cooperación en política pública se articula además con procesos de aprendizaje sobre el modelo chino de economía digital. En una conferencia de promoción de inversiones en Hangzhou, el embajador de El Salvador en China destacó el interés del país en replicar elementos de la experiencia china en la construcción de ecosistemas tecnológicos orientados al crecimiento económico (Cao, 2024). En paralelo, empresas tecnológicas chinas han comenzado a participar en proyectos vinculados a infraestructura digital, innovación y modernización de servicios públicos. Por ejemplo, tecnologías como sistemas de inteligencia artificial y reconocimiento facial utilizados en la Biblioteca Nacional –también construida por empresas chinas– permiten operar instalaciones sin presencia permanente de personal (Cao, 2024).

Estos desarrollos evidencian cómo la cooperación en política pública se traduce en la adopción concreta de tecnologías de gestión automatizada y digitalización administrativa, en línea con los modelos de ciudad inteligente promovidos por China. Dentro de este proceso, algunas de las tecnologías transferidas –aunque presentadas en clave de eficiencia o seguridad– incorporan capacidades potenciales de vigilancia o recopilación de datos. Entre ellas destacan los sistemas de reconocimiento facial implementados en infraestructura pública (Cao, 2024), la infraestructura de telecomunicaciones desarrollada por empresas como Huawei (Zhao, 2019) y las tecnologías de conectividad avanzada presentadas a funcionarios salvadoreños en programas de capacitación (Universidad de la Academia China de Ciencias Sociales, 2025a).

Estas herramientas constituyen componentes centrales de la digitalización estatal, pero también pueden habilitar el monitoreo de espacios públicos, la

recopilación masiva de datos y la expansión de capacidades de vigilancia digital. En consecuencia, su incorporación a través de mecanismos de cooperación institucional puede fortalecer las capacidades de gobernanza digital del Estado en contextos donde la seguridad pública y el control del crimen ocupan un lugar prioritario en la agenda política.

Bukele: ¿oportunismo o multialineamiento?

En el caso de El Salvador, la cooperación con China en la arena de política pública se caracteriza por una fuerte dimensión de aprendizaje institucional y transferencia tecnológica, centrada en la economía digital, la infraestructura tecnológica y la modernización del Estado. A través de programas de formación, visitas institucionales y contactos con empresas tecnológicas, funcionarios salvadoreños se exponen a enfoques chinos de desarrollo digital y gestión estatal.

Este proceso no sólo facilita la transferencia de conocimientos técnicos, sino que también promueve la adopción de infraestructura digital y tecnologías desarrolladas por empresas chinas, algunas de las cuales incorporan herramientas con potencial de vigilancia o control. En consecuencia, la cooperación tecnológica entre ambos países puede contribuir a la expansión de capacidades estatales de gobernanza digital, con implicaciones tanto para la modernización administrativa como para el equilibrio entre seguridad, control y libertades civiles.

Al mismo tiempo, esta cooperación debe leerse en el marco de las estrategias de multialineamiento que ha desplegado el gobierno de Nayib Bukele, orientadas a instrumentalizar simultáneamente sus vínculos con China y Estados Unidos en función de objetivos domésticos y de posicionamiento internacional. La apertura hacia tecnologías y modelos chinos coexiste con iniciativas impulsadas junto a actores estadounidenses en sectores estratégicos, incluso en ámbitos emergentes como la inteligencia artificial. Un ejemplo ilustrativo es el acuerdo con la empresa xAI, de Elon Musk, para implementar el sistema Grok en el sistema educativo público salvadoreño, presentado como

un programa pionero de aprendizaje personalizado a escala nacional (DW, 2025b).

Este tipo de iniciativas revela que la inserción tecnológica de El Salvador no responde a una alineación exclusiva con un bloque, sino a una lógica pragmática de diversificación de socios. Sin embargo, lejos de neutralizar los riesgos, este enfoque puede amplificar las capacidades estatales en ámbitos sensibles –como la gestión de datos, la inteligencia artificial y la vigilancia digital– al combinar insumos tecnológicos provenientes de distintos ecosistemas, en un contexto caracterizado por la concentración de poder y la debilidad de los contrapesos institucionales.

Honduras: aprehendiendo el modelo tecnológico chino

En el caso de Honduras, la cooperación con China en la arena de política pública se ha concentrado principalmente en dos ámbitos estratégicos: la transición energética vinculada a la llamada “Ruta de la Seda Verde” y la digitalización de la gestión pública, particularmente en áreas como ciudades inteligentes, telecomunicaciones y sistemas de monitoreo urbano.

Desde el establecimiento de relaciones diplomáticas en 2023, ambos gobiernos han promovido estos sectores como pilares de la nueva relación bilateral. Estos procesos reflejan el avance de la agenda tecnológica y de desarrollo impulsada por Pekín, caracterizada por la difusión de estándares tecnológicos chinos, la expansión de empresas estatales o vinculadas al Estado chino y la provisión de infraestructura estratégica en sectores clave.

Al mismo tiempo, esta cooperación ofreció al Estado hondureño nuevas fuentes de financiamiento, tecnología e infraestructura fuera de los circuitos tradicionales dominados por actores democráticos, en línea con la orientación del gobierno de Xiomara Castro (2021-2025), cuyo discurso antioccidental y acercamiento a actores del denominado Eje de la Convulsión reflejaban una búsqueda activa de diversificación estratégica en sus alianzas externas (véase Expediente Abierto, 2024).

Transición energética y cooperación en infraestructura verde

Uno de los ejes más visibles de la cooperación bilateral se encuentra en el sector energético. Autoridades hondureñas y chinas han presentado esta colaboración como parte de una estrategia para acelerar la transición hacia energías renovables y fortalecer la infraestructura energética del país.

En una entrevista publicada por medios chinos, el embajador de Honduras en China, Salvador Moncada, señaló que la cooperación bilateral busca transformar el sistema energético hondureño mediante el desarrollo de fuentes limpias como la energía hidroeléctrica, solar y el hidrógeno verde, dentro del marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (Sina.com, 2025). Esta visión se articula con proyectos impulsados por empresas chinas como PowerChina y con iniciativas multilaterales vinculadas a la cooperación energética promovida por Pekín.

La cooperación en este sector se ha profundizado mediante acuerdos entre instituciones energéticas de ambos países. En 2025, por ejemplo, la Organización para el Desarrollo y la Cooperación de la Interconexión Energética Global (GEIDCO), con sede en Pekín, firmó una carta de intención con el Ministerio de Energía de Honduras para colaborar en áreas como planificación del sistema energético, almacenamiento de energía e innovación tecnológica en energías renovables (Hondudiario, 2025).

De forma paralela, la Administración Nacional de Energía de China informó sobre reuniones con el ministro hondureño de energía para fortalecer la cooperación en tecnologías energéticas y formación de talento especializado (Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma de la RPC, 2025). Estos acuerdos reflejan cómo la cooperación energética no se limita a proyectos de infraestructura aislados, sino que incorpora transferencia tecnológica, planificación sectorial y coordinación institucional.

No obstante, en Honduras esta cooperación también ha estado acompañada de cuestionamientos sobre la transparencia en la implementación de algunos proyectos. En particular, la adjudicación a China Energy Engineering Group

Northeast para el suministro de equipos de generación eléctrica se realizó en un proceso con un solo oferente, lo que ha generado críticas sobre la falta de competencia (Madrid, 2024). Asimismo, el proyecto del parque solar Choloma, impulsado por la empresa Danasun, ha estado marcado por la ausencia de información pública clara sobre los acuerdos y condiciones de inversión, reflejando limitaciones en el acceso a datos y en la rendición de cuentas en el sector energético del país (Madrid, 2026).

Desde la perspectiva de la arena de política pública, estos procesos tienen implicaciones que van más allá del sector energético. La integración de Honduras en redes de cooperación energética lideradas por China puede contribuir a reorientar el marco de desarrollo tecnológico y regulatorio del país, introduciendo estándares, tecnologías y modelos de planificación vinculados al ecosistema industrial chino. Al mismo tiempo, esta cooperación amplía la autonomía del Estado hondureño respecto de proveedores occidentales de infraestructura energética y financiamiento para proyectos de desarrollo. Además, en contextos de debilidad institucional, este tipo de arreglos también puede abrir espacios para prácticas de opacidad y corrupción, particularmente en la adjudicación de contratos, la gestión de proyectos y la supervisión pública, lo que podría beneficiar a élites iliberales en el poder.

Digitalización estatal, ciudades inteligentes y tecnologías de monitoreo

El segundo eje de la cooperación sino-hondureña en política pública se relaciona con la digitalización del Estado y el desarrollo de tecnologías de gestión urbana. En los últimos años, funcionarios hondureños han participado en programas de capacitación organizados por instituciones chinas sobre gobernanza digital y construcción de ciudades inteligentes.

Uno de estos programas reunió a funcionarios de diversas instituciones hondureñas –incluyendo el Ministerio de Infraestructura, el Ministerio del Interior y autoridades municipales– para estudiar aplicaciones de big data, computación en la nube, Internet de las Cosas y plataformas de gestión urbana digital (Yang, 2025). Durante estas actividades, los participantes conocieron herramientas como “cerebros urbanos”, sistemas de monitoreo inteligente y

plataformas digitales para la gestión del tráfico, los servicios públicos y la seguridad urbana.



Manuel Díaz Galéas, exprocurador general de Honduras, durante el seminario de formación sobre la construcción de ciudades inteligentes. Weihai, China (2025)
Fuente: Yang (2025)

En otro intercambio, una delegación de periodistas hondureños visitó el Centro de Gestión de Ciudades Inteligentes del distrito de Jiangbei, donde observaron sistemas de monitoreo urbano basados en sensores, redes de cámaras y plataformas de análisis de datos en tiempo real (Oficina de Gestión Urbana del Distrito de Jiangbei, 2023). Estos sistemas forman parte de la arquitectura tecnológica de las llamadas “ciudades inteligentes”, un modelo de gobernanza urbana que China promueve activamente en su cooperación internacional.

En el caso hondureño, estas iniciativas se conectan con el desarrollo de infraestructura tecnológica vinculada a la seguridad pública, especialmente el Sistema Nacional de Emergencia 911. Reportajes de investigación del medio Expediente Público (2024b) han señalado que el sistema incorpora tecnologías de videovigilancia y reconocimiento automatizado de matrículas vehiculares, algunas de las cuales han sido adjudicadas a empresas con vínculos tecnológicos con Huawei. Asimismo, se ha documentado que Huawei firmó acuerdos de cooperación con la empresa estatal Hondutel para el desarrollo de infraestructura de telecomunicaciones, lo que ha generado preocupaciones

sobre la posibilidad de que estas tecnologías permitan acceder a datos sensibles o ampliar las capacidades de monitoreo estatal (Madrid, 2023).

El carácter dual de estas tecnologías resulta particularmente relevante en el análisis de la cooperación en política pública. Sistemas de videovigilancia, reconocimiento facial, análisis de datos o infraestructura de telecomunicaciones avanzada pueden contribuir a mejorar la eficiencia administrativa y la seguridad pública, pero al mismo tiempo amplían las capacidades del Estado para recopilar información y monitorear el espacio público. En el caso hondureño, esta dimensión adquiere especial importancia debido a la centralidad del sistema 911 en la infraestructura nacional de seguridad y a la existencia de miles de cámaras de vigilancia conectadas a la red estatal (Expediente Público 2024b; 2024c).

Por otra parte, como señala Aguilar Antonio (2026), la expansión tecnológica de empresas como Huawei en Honduras no se ha limitado al ámbito estrictamente técnico, sino que ha estado acompañada por una estrategia de legitimación social y educativa. A partir de 2020, en el marco de la pandemia y tras el impacto de las tormentas Eta e Iota, la compañía reforzó su presencia mediante iniciativas de cooperación formativa y asistencia humanitaria. Destaca la creación de una Academia Tecnológica Huawei en alianza con la Universidad Tecnológica de Honduras (UTH), concebida como un espacio de articulación entre docencia, investigación y vinculación institucional, así como su integración en programas globales como *Seeds for the Future*.

Paralelamente, acciones como la donación de insumos básicos a través de las autoridades de emergencia contribuyeron a fortalecer su posicionamiento como actor social local. Este tipo de intervenciones, acompañadas de una narrativa de arraigo en el país, sugieren que la legitimación humanitaria y educativa puede funcionar como un mecanismo complementario que amortigua el escrutinio político sobre la creciente dependencia tecnológica, incluso en contextos donde ya existe una presencia significativa en infraestructura crítica (Aguilar Antonio, 2026).

Implicaciones regionales de la cooperación tecnológica-represiva

La expansión de la cooperación tecnológica con China en Centroamérica no debe leerse únicamente en clave de modernización estatal o transferencia de capacidades técnicas. En su dimensión más estratégica, esta cooperación puede ampliar la capacidad de los Estados para vigilar, clasificar, anticipar y modular el comportamiento social mediante infraestructuras digitales, telecomunicaciones, sistemas de monitoreo, plataformas de datos y herramientas de inteligencia artificial.

Como advierten análisis recientes, el modelo chino ha evolucionado desde formas más selectivas e intimidatorias de censura hacia un repertorio más amplio de vigilancia, curación autoritaria de la información y control social apoyado en tecnologías de datos, reconocimiento biométrico y modelos de lenguaje capaces de automatizar la detección y supresión de contenidos sensibles. Además, estos instrumentos ya no se limitan al espacio doméstico chino: Beijing exporta activamente componentes de ese ecosistema a través de telecomunicaciones, 5G, ciudades inteligentes y otras herramientas de la llamada Ruta de la Seda Digital (Polyakova y Walker, 2026; Weber, 2025).

En este sentido, la relevancia política de la tecnología china no radica solamente en su eventual uso para la represión abierta, sino también en su utilidad para formas más sutiles, rutinarias y menos visibles de control. La literatura reciente sobre China sugiere precisamente una doble lógica represiva: por un lado, mecanismos altamente coercitivos y explícitos; por otro, una represión cotidiana basada en vigilancia difusa, autocensura inducida, gestión algorítmica del riesgo y corrección preventiva de conductas (Ong, 2023). Las tecnologías de monitoreo en tiempo real, los *city brains*, la integración de bases de datos y los nuevos modelos de IA permiten no solo observar a la población, sino asistir o incluso automatizar decisiones estatales sobre cuándo intervenir, a quién vigilar y cómo disuadir la disidencia antes de que cristalice en protesta abierta.

De acuerdo con Kevin Sheives:

El desafío surge cuando los países comienzan a integrar estas tecnologías a lo largo de toda la cadena tecnológica –desde el hardware hasta el software y la inteligencia artificial–. A medida que esta integración se profundiza, aumentan las vulnerabilidades. Esto está estrechamente vinculado a la ley de ciberseguridad de China, que permite al Estado acceder a los datos de las empresas sin previo aviso ni justificación. Este marco también se ha aplicado en lugares como Hong Kong, donde se ha utilizado para monitorear a disidentes, incluso en el extranjero. Como resultado, una mayor dependencia tecnológica puede generar riesgos significativos, incluido el acceso no autorizado o encubierto a datos. Con el avance de las capacidades cibernéticas, estos riesgos se vuelven cada vez más pronunciados. (K. Sheives, comunicación personal, 6 de abril del 2026)

Bajo esa óptica, Nicaragua aparece como el caso más preocupante de los tres. La profundidad de su acercamiento a China en telecomunicaciones, infraestructura digital, sistemas integrados de información y plataformas de monitoreo coincide con la consolidación de un régimen abiertamente autocrático, cuyo aparato de control ya descansa en la vigilancia de opositores, la restricción del espacio cívico y la administración represiva de la información.

En este sentido, la incorporación de tecnologías chinas no solo refuerza capacidades estatales generales: puede aumentar la densidad, precisión y sostenibilidad del control político. Más que habilitar únicamente episodios de violencia visible, estas herramientas pueden fortalecer una represión de baja intensidad, pero de alta permanencia, basada en trazabilidad digital, monitoreo de comunicaciones, disuasión anticipada y censura más sofisticada. Nicaragua, por tanto, no solo recibe infraestructura: se inserta progresivamente en un ecosistema tecnológico compatible con la reproducción autoritaria del poder.

El Salvador presenta un riesgo distinto, pero no menor. A diferencia de Nicaragua, donde la autocratización está más consolidada y el vínculo con China se ha expandido rápidamente en múltiples sectores estratégicos, en El Salvador la cooperación tecnológica ha avanzado mediante formación de cuadros, aprendizaje institucional, exposición de funcionarios a modelos

chinos de gobernanza digital y adopción gradual de herramientas con potencial de vigilancia, como reconocimiento facial, conectividad avanzada e infraestructura de telecomunicaciones.

En un contexto de creciente concentración de poder y debilitamiento de contrapesos, estas tecnologías pueden ser aprovechadas no necesariamente para replicar esquemas de represión masiva, sino para perfeccionar formas más selectivas y administrativamente eficientes de control estatal: monitoreo de espacios públicos, ampliación de capacidades de perfilamiento de ciudadanos y mayor capacidad para regular el flujo de información y disuadir comportamientos considerados riesgosos por el gobierno. El problema, en suma, no es solo qué tecnología se adopta, sino qué tipo de régimen la incorpora y con qué controles institucionales.

Honduras, por su parte, plantea un desafío diferente para el gobierno de Nasry Asfura. A diferencia de Nicaragua y, en menor medida, El Salvador, el principal riesgo no parece ser hoy la consolidación inmediata de un aparato de represión digital al servicio de un proyecto autoritario ya maduro, sino la posible generación de dependencias tecnológicas heredadas, especialmente en telecomunicaciones, videovigilancia, ciudades inteligentes y sistemas conectados a seguridad pública. Si esas dependencias se profundizan, el nuevo gobierno podría enfrentar costos crecientes para revisar contratos, sustituir proveedores o reorientar la arquitectura digital del Estado. Esto es especialmente delicado en el área de telecomunicaciones, donde la presencia de Huawei y de socios tecnológicos asociados tendría el potencial de convertirse no solo en un problema de seguridad nacional, sino también en un punto de fricción diplomática con Washington.

La experiencia comparada muestra que la adopción de tecnologías chinas sensibles ha provocado tensiones incluso entre Estados Unidos y gobiernos ideológicamente cercanos –como Bolsonaro en Brasil y Piñera en Chile–, de modo que una mayor dependencia hondureña en este ámbito podría complicar la relación bilateral con la administración Trump. En ese sentido, el reto para Asfura consistirá en decidir hasta qué punto Honduras quiere seguir

integrándose en ecosistemas digitales chinos potencialmente incompatibles con sus prioridades de seguridad y con su alineamiento hemisférico.

Con respecto a la promesa de Asfura de restablecer vínculos con Taiwán y la creciente presencia de China en sectores estratégicos hondureños, surge un dilema adicional. Como advierte Carlos Augusto Chacón, el principal riesgo de estas configuraciones es la capacidad de presión que generan: el control de infraestructura crítica puede convertirse en una herramienta de coerción política o diplomática ante decisiones contrarias a los intereses de Pekín (C.A. Chacón, comunicación personal, 24 de marzo del 2026). Esto introduce un condicionante directo sobre la autonomía estratégica del Estado hondureño.

Vistos en conjunto, los tres casos sugieren que la cooperación tecnológica con China no es políticamente neutra. En regímenes autoritarios consolidados, como Nicaragua, puede reforzar directamente infraestructuras de control y represión; en autocracias más híbridas o en proceso de consolidación, como El Salvador, puede ampliar instrumentos de vigilancia y gobernanza coercitiva menos visibles; y en casos de mayor apertura relativa, como Honduras, puede crear dependencias estratégicas que condicionen decisiones futuras de política exterior, seguridad y regulación tecnológica. La implicación central es que la discusión sobre tecnología china en la región no debe limitarse a costos, eficiencia o modernización, sino incorporar de manera explícita sus efectos sobre libertad, autonomía institucional y equilibrio geopolítico.

Para Evan Ellis, analista del CSIS, la cooperación tecnológica con China es, en realidad, la principal arena donde regímenes autoritarios pueden apalancarse con mecanismos de represión:

Lo que realmente marca la diferencia son los sistemas electrónicos en el ámbito de la seguridad. Estos sistemas contribuyen de manera más directa a la supervivencia de los regímenes. Por ejemplo, en Ecuador, durante el gobierno de Rafael Correa, se implementó el sistema ECU-911; en Bolivia, bajo Evo Morales, el BOL-110; y en Cuba, sistemas de control de telecomunicaciones. (E. Ellis, comunicación personal, 17 de marzo del 2026)

TABLA 2.

COOPERACIÓN EN LA ARENA DE POLÍTICA PÚBLICA: CHINA Y CENTROAMÉRICA



NICARAGUA

DIMENSIÓN: SECTORES PRINCIPALES

- TELECOMUNICACIONES
- INFRAESTRUCTURA DIGITAL
- ENERGÍA
- TRANSPORTE
- GESTIÓN DE EMERGENCIAS



ROL DE EMPRESAS CHINAS:

MUY AMPLIO
HUAWEI, POWERCHINA, CCCC,
CAMCE, ENTRE OTRAS)

TRANSFERENCIA TECNOLÓGICA:

ALTA, CON PROYECTOS DE INFRAESTRUCTURA
Y SISTEMAS INTEGRADOS

FORMACIÓN DE ÉLITES/CAPACITACIÓN:

- LIMITADA EN EL ÁMBITO
TECNOLÓGICO

TECNOLOGÍAS CON POTENCIAL DUAL:

INFRAESTRUCTURA DIGITAL, SISTEMAS DE
MONITOREO Y TELECOMUNICACIONES



EL SALVADOR

DIMENSIÓN: SECTORES PRINCIPALES

- ECONOMÍA DIGITAL
- INFRAESTRUCTURA
TECNOLÓGICA
- DIGITALIZACIÓN ESTATAL



ROL DE EMPRESAS CHINAS:

PRESENCIA TECNOLÓGICA,
FORMACIÓN DE CAPITAL HUMANO Y
PRESENCIA EN EL NIVEL EDUCATIVO

TRANSFERENCIA TECNOLÓGICA:

MODERADA-ALTA, PRINCIPALMENTE
MEDIANTE CAPACITACIÓN Y COOPERACIÓN
TECNOLÓGICA

FORMACIÓN DE ÉLITES/CAPACITACIÓN:

- ALTA, CON FUERTE COMPONENTE
EDUCATIVO, EMPLEABILIDAD Y
NARRATIVA DE DESARROLLO
TECNOLÓGICO

TECNOLOGÍAS CON POTENCIAL DUAL:

RECONOCIMIENTO FACIAL, REDES DE
TELECOMUNICACIONES Y PLATAFORMAS
DIGITALES



HONDURAS

DIMENSIÓN: SECTORES PRINCIPALES

- ENERGÍA RENOVABLE
- CIUDADES INTELIGENTES
- TELECOMUNICACIONES



ROL DE EMPRESAS CHINAS:

PARTICIPACIÓN EN ENERGÍA,
TELECOMUNICACIONES Y SISTEMAS
DE MONITOREO, CON ESTRATEGIAS
DE LEGITIMACIÓN SOCIAL

TRANSFERENCIA TECNOLÓGICA:

INICIAL PERO CRECIENTE, ARTICULADA CON
FORMACIÓN TÉCNICA Y PROYECTOS DE
DIGITALIZACIÓN

FORMACIÓN DE ÉLITES/CAPACITACIÓN:

- MODERADA, PRINCIPALMENTE EN
GOBERNANZA DIGITAL Y CIUDADES
INTELIGENTES

TECNOLOGÍAS CON POTENCIAL DUAL:

VIDEOVIGILANCIA, SISTEMAS DE MONITOREO
URBANO Y TELECOMUNICACIONES



REDISEÑANDO AL ESTADO: COOPERACIÓN EN LA ARENA INSTITUCIONAL

Nicaragua: lazos ideológicos y organizativos

En el caso de Nicaragua, la cooperación institucional con China se articula principalmente a través de los vínculos entre el Partido Comunista de China y el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), partido gobernante bajo el liderazgo de Daniel Ortega y Rosario Murillo. Estos intercambios constituyen un canal privilegiado de socialización política y transferencia de experiencias de gobernanza entre partidos dominantes.

Un ejemplo ilustrativo es la reunión sostenida en julio de 2023 entre Li Mingxiang, viceministro del Departamento Internacional del Comité Central del PCCh, y una delegación de cuadros del FSLN encabezada por Loyda Barreda. Durante el encuentro, el funcionario chino presentó los fundamentos de la modernización al estilo chino, mientras que la delegación sandinista expresó su interés en aprender de la experiencia del PCCh en la conducción del partido y del Estado y ampliar la cooperación entre ambos países a través de los intercambios interpartidarios (ILD, 2023).

Este tipo de encuentros revela cómo la cooperación institucional entre ambos países no se limita a la diplomacia estatal tradicional, sino que se desarrolla también mediante relaciones orgánicas entre partidos gobernantes, un instrumento característico de la diplomacia partidaria del PCCh (véase Santos, 2025).

Formación de cuadros, cooperación judicial y transferencia de experiencias de gobernanza

La arena institucional se materializa mediante programas sistemáticos de capacitación y cooperación dirigidos a cuadros políticos, así como a funcionarios públicos y actores del sistema legal nicaragüense que facilitan la

circulación de ideas, prácticas administrativas y marcos de gobernanza asociados a la experiencia china.

Entre los mecanismos identificados destacan:

- **Capacitaciones dirigidas a cuadros del FSLN y funcionarios del Estado.** En septiembre de 2022, el embajador chino en Nicaragua, Chen Xi, impartió una conferencia en línea dirigida a funcionarios del partido gobernante y del gobierno, organizada en colaboración con la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. El evento reunió a decenas de miles de participantes provenientes del aparato estatal y de gobiernos locales, y se centró en la presentación de los logros del modelo de desarrollo chino y del liderazgo del PCCh (Hong Kong China Review, 2022).
- **Programas de formación política en escuelas del PCCh en China.** Delegaciones de cuadros sandinistas han participado en cursos organizados por instituciones vinculadas al aparato del PCCh, como la Escuela del Partido del Comité Provincial de Hubei, donde recibieron formación sobre el pensamiento de Xi Jinping, la construcción del Partido y la experiencia china en desarrollo y gobernanza, en septiembre de 2025 (Escuela del Partido del Comité Provincial de Hubei, 2025).
- **Visitas de estudio e intercambios institucionales a nivel subnacional,** en las que delegaciones del FSLN han conocido experiencias de gobernanza local, desarrollo rural y administración pública en distintas regiones de China, como la Prefectura Autónoma Yi de Chuxiong (Oficina de Asuntos Exteriores de la Provincia de Yunnan, 2024) y la Universidad de Ciencia y Tecnología de Kunming (2023). A estas sesiones de formación han asistido figuras como la ya mencionada Loyda Barrera, Ramona Rodríguez –exrectora de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN)– y Francisco Valenzuela, alcalde de Estelí, una ciudad del noreste de Nicaragua ubicada a unos 150 kilómetros de la capital Managua.

- **Cooperación judicial entre las cortes supremas de ambos países.**

En junio de 2023, el presidente del Tribunal Popular Supremo de China, Zhang Jun, sostuvo una videoconferencia con Alba Luz Ramos, presidenta de la Corte Suprema de Justicia de Nicaragua. Este encuentro un canal de cooperación en el ámbito judicial, incluyendo intercambios sobre gestión judicial, formación de jueces y prácticas en materia de justicia penal (Corte Suprema Popular de la RPC, 2023a). Autoridades chinas también se han reunido con figuras como Wendy Morales, fiscal general de Nicaragua, Ana Julia Guido –exfiscal general y ahora magistrada– y Alba Luz Ramos, expresidente de la Suprema Corte nicaragüense (Embajada de China en Nicaragua, 2022; 2025c).



Embajador Qu Yuhui se reúne en Nicaragua con Wendy Morales, fiscal general (2025)

Fuente: Embajada de China en Nicaragua (2025)

Estas iniciativas sugieren que la cooperación institucional entre China y Nicaragua opera como un mecanismo de formación y socialización de élites políticas, administrativas y judiciales, mediante el cual se transfieren experiencias de gobernanza y se fortalecen los vínculos entre el partido gobernante, el aparato estatal y las instituciones legales del país

El Salvador: autoritarismo transideológico

Desde el establecimiento de relaciones diplomáticas entre la República Popular China y El Salvador en 2018, la cooperación bilateral ha incluido un conjunto de intercambios institucionales orientados al fortalecimiento de capacidades estatales, el intercambio de experiencias de gobernanza y la formación de funcionarios públicos.

Estos intercambios se han desarrollado principalmente a través de tres mecanismos: la cooperación judicial y de aplicación de la ley, los programas de formación de funcionarios y los vínculos entre partidos políticos. Tales mecanismos han configurado una red de relaciones entre instituciones estatales y actores políticos que constituye una dimensión relevante de la cooperación bilateral.

Cooperación judicial y sistema de justicia penal

Uno de los componentes más visibles de la cooperación institucional entre ambos países es el desarrollo de intercambios entre instituciones del sistema judicial y penal. Estos intercambios han incluido visitas oficiales, reuniones de alto nivel y la firma de acuerdos de cooperación entre tribunales y fiscalías.

En el ámbito judicial, delegaciones de la Corte Suprema de Justicia de El Salvador han sostenido reuniones con el Tribunal Popular Supremo de China para intercambiar experiencias en materia de funcionamiento judicial y reforma institucional, particularmente tras el ascenso de Bukele al poder. En una de estas reuniones, de diciembre de 2019, el presidente del Tribunal Popular Supremo chino destacó que los intercambios y la cooperación judicial constituyen un elemento importante del desarrollo de las relaciones bilaterales entre ambos países, señalando además el interés de China en fortalecer los vínculos con la Corte Suprema salvadoreña mediante el intercambio de experiencias en áreas como la informatización de los tribunales y la formación de jueces (Corte Suprema Popular de la RPC, 2019).

Estos intercambios judiciales se profundizaron posteriormente con la visita a China del presidente de la Corte Suprema de El Salvador, Óscar Alberto López. Durante esta visita, de septiembre de 2023, ambas partes acordaron fortalecer la cooperación judicial bilateral y firmaron un memorando de entendimiento sobre intercambio y cooperación entre el Tribunal Popular Supremo de China y la Corte Suprema salvadoreña, institucionalizando los canales de cooperación entre ambas instituciones (Corte Suprema Popular de la RPC, 2023b).

La cooperación también se ha extendido al ámbito de las fiscalías. En marzo de 2024, el procurador general de la Fiscalía Popular Suprema de China, Ying Yong, sostuvo una reunión en Pekín con el fiscal general de El Salvador, Rodolfo Delgado, con el objetivo de fortalecer los intercambios y la cooperación entre las autoridades fiscales de ambos países (Yu, 2024). Como resultado de este encuentro, ambas instituciones firmaron un memorando de entendimiento destinado a promover la cooperación entre los órganos procuradores de ambos países, incluyendo el intercambio de experiencias en la construcción del Estado de derecho, la digitalización de los sistemas fiscales y la cooperación en la lucha contra el crimen transnacional.

Por su parte, funcionarios de la Fiscalía General de la República de El Salvador han participado en intercambios con instituciones de formación chinas para discutir posibles mecanismos de cooperación en el desarrollo de recursos humanos y la capacitación profesional en áreas relacionadas con el derecho y la gestión pública (Liu, 2025). Asimismo, la cooperación judicial ha sido promovida a través de canales diplomáticos. Por ejemplo, el embajador Zhang Yanhui ha sostenido reuniones con el fiscal general salvadoreño para discutir el fortalecimiento de la cooperación judicial bilateral y ampliar los intercambios entre las instituciones jurídicas de ambos países (Embajada de China en El Salvador, 2025).

Intercambios entre partidos políticos

La cooperación institucional también se ha desarrollado a través de vínculos entre el Partido Comunista de China y actores políticos salvadoreños, particularmente el partido gobernante Nuevas Ideas. Estos intercambios forman parte de la diplomacia partidaria que China mantiene con partidos políticos de diversos países, más allá de sus orientaciones ideológicas.

En noviembre de 2025, una delegación de cuadros del partido Nuevas Ideas visitó China y sostuvo una reunión con representantes del Departamento Internacional del PCCh. Durante el encuentro, ambas partes discutieron experiencias relacionadas con la gestión del partido y la gobernanza estatal, así como las estrategias de desarrollo adoptadas por China en las últimas décadas (ILD, 2025b). Los representantes salvadoreños –encabezados por Silvio Aquino, director de la escuela de formación de Nuevas Ideas– expresaron su interés en aprender de la experiencia del PCCh en la planificación del desarrollo económico y la administración del Estado, destacando la importancia de los planes de desarrollo a mediano y largo plazo implementados por el gobierno chino.

Estos intercambios recientes se complementan con otros mecanismos de vinculación directa entre el Partido Comunista de China y Nuevas Ideas, que apuntan a una profundización progresiva de la cooperación partidista. Además de las reuniones bilaterales con dirigentes salvadoreños, se han desarrollado contactos orientados a la formación política y al fortalecimiento organizativo del partido oficialista. En este marco, destaca la firma de acuerdos de cooperación durante visitas de alto nivel a Pekín –incluyendo encuentros encabezados por el vicepresidente Félix Ulloa y el dirigente partidario Xavier Zablah Bukele– orientados a la capacitación de cuadros y al intercambio de experiencias en materia de gobernanza y planificación estatal (Santos, 2025).

Asimismo, Expediente Público reveló la creación de una escuela de formación de cuadros de Nuevas Ideas con respaldo del PCCh, concebida como un espacio

para la capacitación política y el desarrollo organizativo del partido (Lemus, 2025). Este tipo de iniciativas sugiere un nivel de cooperación más estructurado, que trasciende los encuentros puntuales y se orienta hacia la institucionalización de vínculos entre ambas organizaciones. Dichos mecanismos reflejan una estrategia de acercamiento sostenido que combina diálogo político, formación de élites y transferencia de experiencias partidarias entre el PCCh y Nuevas Ideas.



Fotografía 6. Silvio Aquino, director de la escuela de formación de Nuevas Ideas, se reúne con Ma Hui, viceministro del ILD, en el Archivo Nacional de China (2025).

Fuente: ILD (2025)

Cooperación subnacional

La cooperación institucional entre China y El Salvador también se ha extendido al nivel subnacional. Delegaciones de alcaldes salvadoreños han realizado visitas a ciudades chinas para explorar oportunidades de cooperación en áreas como agricultura, turismo y desarrollo económico local.

Por ejemplo, una delegación encabezada por la presidenta de la Asociación de Municipios de El Salvador visitó la ciudad de Weinan en la provincia de Shaanxi, donde sostuvo reuniones con autoridades locales para discutir posibles mecanismos de cooperación en sectores como la agricultura moderna,

el turismo y el desarrollo industrial (Comité de Asuntos Políticos y Jurídicos del Comité Municipal del Partido Comunista de China en Weinan, 2019). Este tipo de intercambios subnacionales permite ampliar la cooperación bilateral más allá de los gobiernos centrales y facilita el establecimiento de redes de cooperación con autoridades locales.

Los intercambios descritos muestran que la cooperación institucional entre China y El Salvador se articula a través de múltiples niveles del aparato estatal y político, incluyendo tribunales, fiscalías, agencias gubernamentales, partidos políticos y gobiernos locales. A través de estos canales, China promueve el intercambio de experiencias en áreas como la gobernanza estatal, la administración pública, la gestión judicial y la planificación del desarrollo económico. Si bien estos intercambios no implican necesariamente la transferencia directa de instituciones, sí contribuyen a la circulación de conocimientos, prácticas administrativas y experiencias de gobernanza entre actores estatales de ambos países, consolidando así una dimensión institucional relevante dentro de la relación bilateral.

Formación de funcionarios públicos

Finalmente, otro elemento observable de la cooperación institucional entre China y El Salvador ha sido el desarrollo de programas de capacitación y formación dirigidos a funcionarios públicos. Estos programas, organizados principalmente por instituciones vinculadas al Ministerio de Comercio de China, buscan promover el intercambio de conocimientos y experiencias en áreas relacionadas con la gestión pública, el desarrollo económico y la formulación de políticas públicas.

Un ejemplo de este tipo de iniciativas es el curso de capacitación sobre el modelo de asociación público-privada organizado para funcionarios salvadoreños. Este programa, que contó con la participación de funcionarios del Ministerio de Obras Públicas, el Ministerio de Relaciones Exteriores y el Ministerio de Economía de El Salvador, incluyó conferencias, seminarios y presentaciones sobre la experiencia china en el desarrollo de infraestructura mediante esquemas de cooperación público-privada (Xi, 2021).

Honduras y la diversificación de aliados internacionales

La cooperación institucional entre China y Honduras se ha desarrollado principalmente a través de tres mecanismos: intercambios entre instituciones judiciales, programas de formación para funcionarios del sistema de justicia y vínculos entre partidos políticos. Estos mecanismos han surgido especialmente después del establecimiento de relaciones diplomáticas entre ambos países en 2023, y han contribuido a crear canales de interacción entre élites políticas, judiciales y partidarias.

Cooperación judicial

Desde el establecimiento de relaciones diplomáticas, se han producido intercambios entre tribunales, participación en foros judiciales internacionales organizados por China y contactos diplomáticos orientados a fortalecer la cooperación entre instituciones jurídicas. Un ejemplo significativo fue la participación de la presidenta de la Corte Suprema de Justicia de Honduras, Rebeca Ráquel Obando, en el Foro Internacional sobre Cooperación Judicial de la Ruta de la Seda Marítima, celebrado en Quanzhou en 2023. En este evento participaron representantes judiciales de más de diez países para discutir temas como el papel de las cortes supremas en la administración de justicia, los mecanismos internacionales de resolución de disputas comerciales y la cooperación en materia de delitos transnacionales (Xinhua, 2023).

Este tipo de foros forma parte de los esfuerzos de China por promover la cooperación judicial entre países vinculados a la Iniciativa de la Franja y la Ruta, con el objetivo de fortalecer los intercambios institucionales entre tribunales y desarrollar mecanismos de cooperación jurídica que faciliten el comercio, la resolución de disputas y la aplicación de la ley en contextos transnacionales (Xinhua, 2023).

La cooperación también se ha desarrollado a través de canales diplomáticos. En octubre de 2024, el embajador de China en Honduras sostuvo una reunión con Ráquel Obando, presidenta de la Corte Suprema de Justicia, para discutir la profundización de la cooperación judicial entre ambos países. Durante este encuentro, ambas partes intercambiaron opiniones sobre el fortalecimiento de los vínculos entre las instituciones judiciales y la ampliación de la cooperación bilateral en este ámbito (Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPC, 2024b).



El embajador Yu Bo se reúne con Rebeca Ráquel Obando en Honduras (2024)

Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPC (2024b)

Formación de funcionarios y cooperación entre partidos

Otro componente importante de la cooperación institucional entre China y Honduras es la formación de funcionarios y el desarrollo de intercambios entre partidos políticos. Estas iniciativas forman parte de los programas de capacitación internacional organizados por instituciones chinas, así como de la diplomacia partidaria impulsada por el Departamento Internacional del Comité Central del Partido Comunista de China.

En el ámbito judicial, funcionarios hondureños han participado en programas de capacitación organizados por instituciones chinas. Por ejemplo, Lissien

Chiuz, jueza coordinadora del Juzgado de los Contencioso-Administrativo, participó en un taller de formación en Shanghái sobre transformación digital de los sistemas judiciales, donde se discutieron herramientas como plataformas digitales de gestión de casos, audiencias virtuales y sistemas de justicia en línea (Fan, 2025).

Durante este programa, expertos chinos presentaron el funcionamiento de los sistemas de “justicia en la nube”, que permiten gestionar procesos judiciales de manera digital, incluyendo la presentación de documentos, la mediación en línea y la administración de expedientes judiciales mediante plataformas tecnológicas. Estas iniciativas se enmarcan dentro del proceso de digitalización del sistema judicial chino y se presentan como modelos potenciales para la modernización de los sistemas judiciales de otros países (Fan, 2025).

La cooperación institucional también se ha extendido al ámbito de los partidos políticos. Delegaciones del Partido Libertad y Refundación (Libre) de Honduras han sostenido reuniones con representantes del Departamento Internacional del Partido Comunista de China (ILD) para intercambiar experiencias en materia de gobernanza y gestión política. En una de estas reuniones, encabezada por Gerardo Torres –vicecanciller durante la presidencia de Xiomara Castro– y Ma Hui –viceministro del ILD– ambas partes destacaron el interés en fortalecer los intercambios interpartidarios y promover el aprendizaje mutuo sobre experiencias de gobierno y administración pública (ILD, 2024).

Posteriormente, en julio de 2025, otra delegación de cuadros de este partido visitó China para profundizar los intercambios sobre gobernanza y fortalecer la cooperación entre ambos partidos. Durante estas reuniones, representantes chinos señalaron su afán por ampliar los intercambios interpartidarios y promover el intercambio de experiencias sobre desarrollo político y gobernanza estatal (ILD, 2025a).



CAPTURA DE ÉLITES Y COOPERACIÓN INSTITUCIONAL: UN PATRÓN RECURRENTE DE CHINA EN CENTROAMÉRICA

El análisis muestra la existencia de mecanismos similares –intercambios entre instituciones judiciales, programas de formación de funcionarios y vínculos entre partidos políticos– aunque con diferencias importantes en su profundidad y grado de institucionalización. En Nicaragua, estos mecanismos presentan un carácter más denso y orgánico, particularmente a través de la relación entre el PCCh y el FSLN, que funciona como un canal estable de socialización política y alineamiento entre élites gobernantes. En El Salvador, la cooperación se ha expandido de manera acelerada, contemplando dimensiones estatales, partidarias y técnicas en un proceso de institucionalización en curso; mientras que en Honduras estos intercambios aparecen en una fase más incipiente y fragmentada, marcados por contactos recientes y una menor densidad organizativa.

Más allá de estas diferencias, los tres casos evidencian un rasgo común: la centralidad de las élites políticas, administrativas y judiciales como vectores de la diplomacia transnacional china. La cooperación institucional no se orienta a la difusión amplia de políticas públicas, sino a la formación, socialización y articulación de núcleos estratégicos dentro del aparato estatal y partidario, lo que permite a China construir relaciones de influencia a través de circuitos cerrados de toma de decisiones. En este sentido, el ILD desempeña un papel clave como intermediario en la diplomacia partidaria, facilitando intercambios entre partidos gobernantes, promoviendo la formación de cuadros y articulando redes transnacionales de élites políticas que operan en paralelo –y a veces por encima– de los canales diplomáticos tradicionales.

Asimismo, la cooperación judicial adquiere una relevancia particular cuando se analiza desde la perspectiva del “legalismo autocrático”. Más que una simple transferencia técnica, estos intercambios pueden contribuir a la circulación de prácticas jurídicas y modelos institucionales que, bajo la apariencia de modernización y fortalecimiento del Estado de derecho, pueden ser utilizados para consolidar el poder ejecutivo, reconfigurar los mecanismos de control institucional y limitar la rendición de cuentas (véase Scheppele, 2018). De acuerdo con Juan Pablo Cardenal, excorresponsal en China para diversos periódicos españoles:

Nadie dice que países como El Salvador vayan a cambiar su Constitución de principio a fin como consecuencia de estos intercambios [judiciales] con China. Pero sí pueden cambiar determinados elementos de los que China puede convencer a través del discurso de la eficiencia. Esto coincide con el argumento del régimen chino según el cual algunos bienes públicos ameritan sacrificar derechos individuales y colectivos. (J. P. Cardenal, comunicación personal, 25 de marzo del 2026)

Por su parte, Kevin Sheives considera:

En el ámbito judicial, el sistema chino presenta características muy particulares: los abogados pueden ser designados por el Estado, el acceso a la evidencia suele estar restringido y pueden darse detenciones prolongadas sin cargos claros. En general, es un sistema que prioriza los intereses del partido y del Estado. Por lo tanto, cuando los países participan en cooperación judicial o en intercambios entre partidos con China, no solo reciben conocimientos técnicos, sino que también se exponen a elementos que pueden ser antidemocráticos o autoritarios. (K. Sheives, comunicación personal, 6 de abril del 2026)

En el caso de Honduras, y particularmente tras la llegada al poder de Nasry Asfura, este patrón de cooperación en torno a la captura de élites se mantiene, por ahora, en una fase incipiente. Sin embargo, ello no debe interpretarse como una ausencia de riesgo. La experiencia comparada muestra que los mecanismos de diplomacia partidaria del PCCh –a través del ILD– operan de manera pragmática, construyendo vínculos con gobiernos de distinto signo ideológico, como lo evidencia el caso de El Salvador, donde el establecimiento de

relaciones con China bajo el gobierno del Frente Farabundo Martí (FMLN) (izquierda) fue seguido por su profundización durante la administración de Nuevas Ideas (derecha).

De esta manera, la baja densidad actual de estos intercambios en Honduras puede entenderse más como una ventana de oportunidad que como una garantía. De expandirse, estos canales –incluyendo intercambios judiciales, formación de cuadros y vínculos partidarios– podrían facilitar una mayor influencia en sectores estratégicos del Estado. En consecuencia, su evolución dependerá menos de la orientación ideológica del gobierno de Asfura que de su voluntad política, su cálculo estratégico y el grado de presión ejercido por Estados Unidos para mantener líneas rojas con la RPC.

TABLA 3.

COOPERACIÓN INSTITUCIONAL: CHINA Y CENTROAMÉRICA:

Dimensión	Nicaragua	El Salvador	Honduras
Intercambios entre partidos	Intercambios entre partidos-Estado: PCCh y FSLN	Predominancia de Nuevas Ideas, antecedentes con el FMLN	Iniciales con Libre, aún por determinar con Partido Nacional
Cooperación judicial	Contactos entre Cortes Supremas	Acuerdos y memorandos entre tribunales y fiscalías	Intercambios y participación en foros
Formación de funcionarios	Formación política y administrativa de cuadros sandinistas	Programas de capacitación para funcionarios públicos	Capacitación inicial para jueces y funcionarios
Nivel de institucionalización	Alto	Medio-alto	Bajo-medio
Rasgo predominante	Socialización política e ideológica	Cooperación institucional y tecnocrática	Vínculos institucionales en formación



LA ARENA IDEACIONAL COMO DISPUTA NARRATIVA Y DE LEGITIMIDAD

Nicaragua y la confrontación con Estados Unidos

La arena ideacional de la cooperación China-Nicaragua se configura de manera bastante coherente y densa alrededor de un conjunto de principios normativos compartidos entre China y el gobierno nicaragüense, que funcionan como base legitimadora de la relación bilateral y como contrapeso explícito al discurso liberal occidental.

En primer lugar, destaca con fuerza la defensa de la soberanía y la no injerencia como núcleo articulador del discurso. China no solo afirma respetar la “soberanía, independencia e integridad territorial de Nicaragua”, sino que también legitima activamente el derecho del país a “determinar su propio futuro y destino” (Misión Permanente de la RPC en las Naciones Unidas, 2022).

Este principio se complementa con una crítica frontal a las sanciones internacionales, caracterizadas como “política de poder y diplomacia coercitiva”, que perjudican el desarrollo y los derechos del pueblo nicaragüense (Misión Permanente de la RPC en las Naciones Unidas, 2022). En la misma línea, intervenciones posteriores en el Consejo de Derechos Humanos refuerzan esta narrativa al exigir el levantamiento de sanciones y denunciar su incompatibilidad con el derecho internacional (Wei, 2022).

En segundo lugar, se consolida una redefinición del concepto de derechos humanos, alineada con la visión china. En lugar de priorizar derechos civiles y políticos, el discurso enfatiza el desarrollo económico y el bienestar material como condiciones fundamentales para los derechos humanos. Así, se valora positivamente la actuación del gobierno nicaragüense en esta materia y se promueve un enfoque basado en el “diálogo constructivo”, la “igualdad” y el “respeto mutuo”, rechazando explícitamente la “politización” de los derechos humanos (Misión Permanente de la RPC en las Naciones Unidas, 2022). Esto

implica una legitimación indirecta del modelo político nicaragüense frente a críticas externas.

Un tercer eje central es la convergencia discursiva en torno al orden internacional. Nicaragua aparece alineándose con la visión china de un sistema internacional alternativo, basado en el multilateralismo no liberal, la multipolaridad y la oposición al hegemonismo. Autoridades nicaragüenses y actores vinculados destacan a China como una “fuerza importante” del multilateralismo y como promotora de un orden más “justo y equitativo” (Liu, 2023). Esta narrativa se refuerza con la adopción y respaldo a iniciativas chinas de gobernanza global y a conceptos como la “comunidad de futuro compartido para la humanidad”, que buscan reconfigurar las normas internacionales (Embajada de China en Nicaragua, 2025b). En ese marco, se promueve explícitamente la oposición conjunta al “abuso de acciones unilaterales –como la imposición de aranceles–” y la defensa de intereses comunes del Sur Global para “construir un mundo multipolar” (Embajada de China en Nicaragua, 2025a).

Asimismo, se observa una internalización del discurso chino sobre desarrollo y modernización. La narrativa sobre la “modernización al estilo chino”, el éxito del modelo económico y la planificación estatal (planes quinquenales) se presenta como referente válido y transferible, ofreciendo a Nicaragua un horizonte alternativo de desarrollo no liberal (Qu, 2026). Como menciona el embajador chino en un artículo publicado por el medio oficialista El 19 Digital:

Desde la educación, la salud, el empleo y la seguridad social, hasta la revitalización rural, el desarrollo verde y la prosperidad común, el PCCh considera la sensación de satisfacción, felicidad y seguridad del pueblo como el criterio vital para evaluar la eficacia de la gobernanza. Ello garantiza que todas las políticas respondan genuinamente a las preocupaciones y expectativas del pueblo. Este concepto coincide plenamente con la visión “el Pueblo Presidente”, promovida por el Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua. (Qu, 2026)

Finalmente, la arena ideacional incluye también la difusión de conceptos políticos chinos en espacios institucionales nicaragüenses, como la

“democracia popular de proceso integral”, presentada en intercambios entre actores legislativos de ambos países (Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPC, 2022). Este tipo de intercambios sugiere no solo alineamiento discursivo, sino también circulación de marcos interpretativos alternativos sobre la democracia y la gobernanza.

El Salvador: la confluencia iliberal

La arena ideacional de la cooperación entre China y El Salvador se articula en torno a la difusión sistemática de marcos normativos, narrativas de gobernanza y conceptos estratégicos promovidos por Pekín, particularmente el de la “comunidad de futuro compartido para la humanidad”, que actúa como eje ordenador del discurso bilateral (Zhang, 2026). Este concepto se inscribe en una visión más amplia de gobernanza global basada en la “consulta, contribución conjunta y beneficio compartido”, así como en la promoción de un orden internacional “más justo y equitativo” (Zhang, 2025).

En este marco, uno de los pilares del dispositivo ideacional chino es la narrativa de cooperación “sin condiciones políticas” y “sin cálculos geopolíticos”, presentada como rasgo distintivo de su relación con América Latina (Zhang, 2026). Esta formulación, reiterada en distintos documentos y comunicaciones oficiales, se articula con principios como la soberanía, la autodeterminación y la oposición a la injerencia externa, promovidos explícitamente como base de las relaciones bilaterales (Zhang, 2025).

Más allá de la no condicionalidad, la proyección ideacional china en El Salvador incorpora de manera activa la promoción de modelos alternativos de democracia. En particular, el concepto de “democracia popular de proceso integral” se presenta como una forma de organización política que integra participación, consulta y eficacia en la toma de decisiones, reivindicando su capacidad para “resolver problemas reales” y reflejar la voluntad del pueblo. Este discurso ha sido adoptado por funcionarios de primera línea en el gobierno de Bukele, como el vicepresidente Félix Ulloa (véase Santos, 2025).

En paralelo, la narrativa oficial china subraya que cada país debe “explorar de manera independiente una vía de desarrollo adaptada a sus condiciones

nacionales”, principio reiterado en el marco de la relación bilateral con El Salvador, como ocurrió durante el encuentro del canciller Wang Yi y su contraparte salvadoreña Alexandra Hill (Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPC, 2024a).

Este entramado discursivo no solo legitima la relación bilateral, también contribuye a amortiguar y deslegitimar las críticas internacionales al carácter autoritario del gobierno de Bukele, reencuadrándolas como exigencias foráneas, ajenas al contexto nacional salvadoreño. Al mismo tiempo, difunde una concepción de la gobernanza en la que la provisión de bienes públicos – particularmente el desarrollo, la estabilidad y la seguridad– se presenta como criterio suficiente de legitimidad política, desplazando o relativizando la centralidad de la democracia liberal y de los contrapesos institucionales, e incluso sugiriendo que dichos resultados pueden alcanzarse sin la necesidad de estos.

Honduras y la internalización del principio de “Una sola China”

En el caso de Honduras, la arena ideacional de la cooperación con China presenta rasgos similares a los observados en Nicaragua y El Salvador. Pese a la novedad de sus lazos con Pekín, ya es posible identificar la emergencia de un conjunto de marcos discursivos compartidos que estructuran la relación y contribuyen a reconfigurar las referencias normativas de la política exterior hondureña.

Un primer elemento central ha sido la afirmación de la soberanía como principio legitimador del alineamiento con China. La decisión de establecer relaciones diplomáticas con Pekín y romper vínculos con Taiwán fue presentada en términos de autodeterminación nacional y elección soberana del modelo de inserción internacional. Este encuadre no es menor porque permite reinterpretar una decisión geopolítica en clave normativa, alineándola con uno de los pilares del discurso internacional chino –la no injerencia– y reforzando su legitimidad interna y externa. En esta misma línea, el reconocimiento del principio de “una sola China” constituye no solo un acto diplomático, sino también una adopción explícita de un marco ideacional promovido por Pekín,

que redefine las bases del reconocimiento internacional y la legitimidad estatal (Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPC, 2023a).

En segundo lugar, la relación sino-hondureña se articula discursivamente en torno a la noción de cooperación basada en igualdad, beneficio mutuo y desarrollo compartido, elementos característicos del lenguaje diplomático chino. Autoridades chinas y hondureñas han enfatizado que los vínculos bilaterales se desarrollan sobre la base de una “cooperación de beneficio mutuo” y un “desarrollo conjunto”, enmarcados en relaciones “sanas y estables” entre ambos países (Yu, 2025; Secretaría de Defensa Nacional de Honduras, 2024). Este tipo de formulaciones no solo describen la relación, sino que contribuyen a internalizar una gramática política específica que desplaza categorías tradicionales del orden liberal, como la condicionalidad democrática o los estándares de gobernanza.

Un tercer eje relevante es la alineación con la visión china de un orden internacional multipolar y de un multilateralismo alternativo. Durante la administración Castro, el discurso de autoridades hondureñas destacó la importancia de fortalecer el diálogo y la cooperación internacional en el marco de un “multilateralismo inclusivo”, en sintonía con las posiciones promovidas por China en foros internacionales (CGTN Español, 2024), buscando sumarse, incluso al foro de los BRICS (TV BRICS, 2025). Este énfasis refleja una convergencia discursiva en torno a la necesidad de transformar el orden global hacia esquemas menos jerárquicos y más favorables a los países en desarrollo, una narrativa que se vincula directamente con los postulados chinos sobre la reforma de la gobernanza global.

Asimismo, la arena ideacional en Honduras se expresa en la recepción positiva de iniciativas globales chinas y de su narrativa sobre el desarrollo. La Iniciativa de la Franja y la Ruta, por ejemplo, ha sido presentada como un proyecto que no solo genera oportunidades económicas, sino que contribuye a redefinir la forma en que los países cooperan a nivel internacional, promoviendo “el desarrollo y la prosperidad comunes” (Xinhua Español, 2023). Aunque en

Honduras este discurso aún se encuentra en fase de consolidación, su adopción temprana sugiere un proceso de alineamiento ideacional en curso.

Finalmente, esta arena también implica la circulación de discursos que vinculan desarrollo, estabilidad y legitimidad política, en los que China aparece como modelo alternativo al paradigma liberal. En este marco, la cooperación con China se presenta como una vía para alcanzar el desarrollo sin las restricciones normativas asociadas a la cooperación occidental, reforzando la idea de que existen trayectorias de modernización compatibles con modelos de gobernanza no democráticos. Al respecto, Rasel Tomé, anterior vicepresidente del Congreso Nacional hondureño (2022-2026), declaró:

es muy importante el intercambio sobre la gobernanza en los poderes del Estado, asambleas legislativas sobre la gestión de la legislación, sobre eficientar el Estado, sobre el camino que llevaron en China para lograr salir de la pobreza, ya ellos superaron esa situación de la pobreza y además cómo logran involucrar las diversas regiones en el proyecto de desarrollo de la nación. (CGTN Español, 2024)

China y la diplomacia normativa en Centroamérica

Con lo antes descrito, se observa claramente la circulación sistemática de un repertorio común de términos, categorías y marcos discursivos que trasciende las particularidades nacionales y apunta a una convergencia normativa promovida activamente por China.

En los tres casos, los documentos muestran la reiteración de conceptos como “soberanía”, “no injerencia”, “beneficio mutuo”, “cooperación ganar-ganar”, “multilateralismo”, “desarrollo compartido” y “comunidad de destino común”, los cuales funcionan como categorías organizadoras del discurso político en la relación con China. En Nicaragua, por ejemplo, estos términos aparecen de forma explícita en la defensa del multilateralismo y en la caracterización de China como garante de la paz y el desarrollo global. En El Salvador, se articulan en torno a la idea de una “democracia alternativa” basada en estabilidad y eficiencia, así como en la promoción del modelo chino de desarrollo. En Honduras, aunque de forma más incipiente, emergen en el encuadre de la

relación bilateral como una decisión soberana y como parte de un orden internacional más equilibrado.

Esta homogeneidad discursiva no es accidental, sino que refleja procesos de difusión ideacional estructurada, en los cuales actores políticos locales adoptan y reproducen marcos normativos promovidos por Pekín. Esta difusión no se limita a ideas abstractas, sino que implica la internalización progresiva de principios como la primacía de la estabilidad, la centralidad del Estado, la disciplina política y la relativización del pluralismo liberal. En este sentido, la arena ideacional actúa como un vector clave de convergencia, al legitimar simbólicamente formas de gobernanza compatibles con el modelo chino.

Desde una perspectiva comparada, lo relevante es que estos marcos discursivos se replican con notable consistencia en contextos políticos distintos:

- En Nicaragua, se insertan en un discurso abiertamente antioccidental y de defensa de la soberanía frente a injerencias externas.
- En El Salvador, se articulan con un proyecto iliberal que resignifica la democracia en términos de orden, seguridad y eficacia.
- En Honduras, comienzan a operar como lenguaje legitimador de la reorientación geopolítica hacia China.

Pese a estas variaciones, el núcleo normativo es el mismo, lo que sugiere la existencia de un proceso de estandarización discursiva transnacional. Este hallazgo permite problematizar directamente el discurso oficial chino sobre su política exterior. Pekín insiste en presentar su cooperación como neutral, pragmática y desprovista de condicionamientos ideológicos. Sin embargo, la evidencia empírica en la arena ideacional apunta en sentido contrario.

La reiteración de marcos normativos específicos, la promoción de categorías políticas determinadas y su adopción por actores locales indican que la diplomacia pública china sí incorpora un componente ideológico, aunque este opere de manera indirecta, relacional y no coercitiva (véase Garlick y Qin, 2023). En particular, este componente ideológico se caracteriza por:

- Desplazar la centralidad de la democracia liberal y los derechos humanos como estándares universales.
- Revalorizar la soberanía estatal y la estabilidad política como principios superiores.
- Legitimar modelos de gobernanza alternativos, donde el desarrollo económico no está condicionado por la apertura política.

Así, más que una neutralidad normativa, lo que se observa es una forma de “diplomacia normativa encubierta”, en la que los valores promovidos por China se difunden bajo el lenguaje de la cooperación técnica y el beneficio mutuo. Este proceso coincide con lo señalado en la literatura sobre Centros de Gravedad Autoritarios: la influencia no se impone, sino que configura marcos de legitimidad alternativos que facilitan la convergencia ideacional. Como menciona Juan Pablo Cardenal:

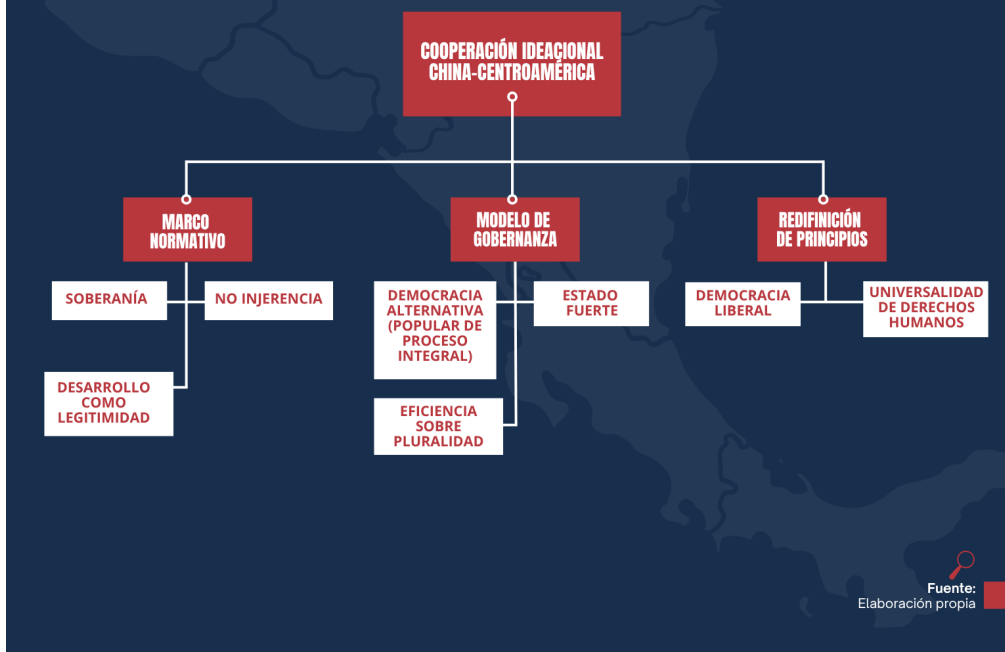
China está pretendiendo, en muchos ámbitos de las relaciones internacionales, que se filtre su discurso. No es que pretenda una exportación del modelo [“socialista con características chinas”], pero sí cambiar puntos de vista con respecto a los derechos humanos, que es el ejemplo clásico. En el mundo libre están considerados derechos universales [...] y en el caso del régimen chino hay toda esta historia del relativismo cultural: los derechos humanos dependen de las circunstancias de cada país. De hecho, China habla del derecho a la vida, del derecho al desarrollo, de una serie de derechos más bien económicos y sociales, dejando de lado derechos políticos y derechos individuales. (J. P. Cardenal, comunicación personal, 25 de marzo del 2026)

En consecuencia, la arena ideacional resulta particularmente relevante dentro del análisis de la cooperación autoritaria, ya que permite observar un fenómeno que otras arenas no captan con la misma claridad: la construcción de afinidades normativas que reconfiguran el horizonte político de los actores locales. Es precisamente en este plano donde se evidencia que la proyección internacional de China no es meramente económica o pragmática, sino que implica la difusión activa –aunque sutil– de un conjunto de principios políticos alternativos al orden liberal.

FIGURA 2.

ELEMENTOS DE LA COOPERACIÓN IDEACIONAL CHINA - CENTROAMÉRICA

(NICARAGUA, EL SALVADOR Y HONDURAS)



Ahora bien, cabe mencionar que el caso de Honduras, como se ha mostrado en el desarrollo de este documento, posee una particularidad: la alternancia en el poder y, con ello, la reconfiguración del discurso de política exterior. Mientras que la orientación antioccidental del gobierno izquierdista de Xiomara Castro facilitó la convergencia normativa con China –sobre todo en asuntos como la crítica al orden liberal internacional y a la hegemonía estadounidense–, la cercanía de Asfura con Donald Trump podría revertir esa dinámica.

Asfura no solo ha planteado la revisión de los vínculos con Pekín, sino que también se ha alineado con la agenda regional del mandatario estadounidense, a través de la participación en foros como el Escudo de las Américas, que reúne a gobiernos ideológicamente afines a Trump. El viraje de Honduras hacia Occidente es notable, asimismo, en las conversaciones que el presidente ha sostenido con Volodímir Zelenski, a quien Asfura planteó su apoyo a favor “de

la soberanía e integridad territorial de Ucrania” (Romero, 2026). Por otra parte, en una visita a Israel previo a su toma de posesión, el mandatario hondureño expresó que ese país es “un amigo verdadero” (EFE, 2026).

Estos hechos sugieren que la orientación ideológica de Asfura –fincada en el conservadurismo del Partido Nacional– se encuentra lejos de la diplomacia normativa china, sobre todo en lo que respecta a discursos críticos de Estados Unidos y el mundo occidental. No obstante, esta dimensión tampoco representa una limitante para mantener –o profundizar– los compromisos con la RPC. Casos como los de Nayib Bukele en El Salvador y Javier Milei en Argentina –derechistas de nueva cepa, alineados con Trump– dan cuenta de que las relaciones con Pekín pueden seguirse cultivando en ámbitos comerciales, de inversión, e incluso políticos, sin romper la afinidad normativa con el actual gobierno estadounidense.



CONSIDERACIONES FINALES

El análisis de las arenas de cooperación autoritaria entre China y los regímenes de Centroamérica permite avanzar hacia una comprensión más compleja, relacional y empíricamente fundada de la proyección internacional de Pekín en la región. Lejos de tratarse de interacciones aisladas o meramente sectoriales, la evidencia muestra que estas arenas configuran un entramado denso de vínculos políticos, tecnológicos, institucionales e ideacionales que operan de manera simultánea, interdependiente y estratégicamente articulada.

En este sentido, el principal hallazgo de esta investigación radica en demostrar que la influencia china no se despliega a través de un único canal, sino mediante la convergencia de múltiples dimensiones de cooperación que, en su conjunto, producen efectos acumulativos sobre las capacidades estatales, los marcos normativos y las dinámicas de poder en los países receptores.

En primer lugar, las arenas de cooperación autoritaria deben entenderse como un sistema interrelacionado más que como compartimentos analíticos independientes. La distinción entre arena administrativa, de política pública, institucional e ideacional resulta útil para identificar mecanismos específicos de interacción; sin embargo, en la práctica, estas dimensiones se encuentran profundamente entrelazadas.

La transferencia de tecnologías de vigilancia en la arena de política pública, por ejemplo, se complementa con programas de formación de funcionarios en la arena institucional, mientras que ambas se legitiman a través de discursos sobre desarrollo, soberanía y eficiencia estatal en la arena ideacional. De igual forma, la cooperación policial y militar en la arena administrativa no solo fortalece capacidades coercitivas, sino que se apoya en marcos normativos que

justifican la primacía de la estabilidad y el orden sobre los estándares democráticos.

Esta interrelación produce un efecto de sinergia que amplifica el impacto de la cooperación. La adopción de tecnologías de gobernanza digital no puede comprenderse plenamente sin considerar los procesos de socialización institucional que las acompañan, ni los marcos discursivos que las legitiman. De manera análoga, la difusión de conceptos como la “democracia de proceso integral” o la “no injerencia” adquiere mayor relevancia cuando se observa su articulación con prácticas concretas de cooperación en seguridad, justicia o infraestructura. En conjunto, estas arenas operan como un ecosistema de influencia en el que cada dimensión refuerza a las demás, generando procesos de convergencia política e institucional que trascienden la mera cooperación técnica.

En segundo lugar, este carácter interdependiente se traduce en una lógica de beneficios mutuamente reforzantes para los actores involucrados. Para China, la articulación de estas arenas constituye un instrumento eficaz de proyección estratégica que le permite expandir su presencia institucional, económica y normativa en el hemisferio occidental. A través de la cooperación en seguridad, tecnología, infraestructura y formación de élites, Pekín no solo amplía su acceso a sectores estratégicos de los Estados receptores, sino que también promueve la adopción de estándares tecnológicos, modelos de gobernanza y marcos discursivos compatibles con sus intereses globales. Este proceso contribuye a consolidar a China como un centro de gravedad autoritario, capaz de atraer, socializar y moldear a otros regímenes más allá de su entorno regional inmediato.

Al mismo tiempo, la cooperación ofrece beneficios significativos para los regímenes receptores, particularmente aquellos con tendencias autoritarias o híbridas. En contextos caracterizados por el debilitamiento institucional, la concentración de poder y el deterioro de las relaciones con socios occidentales, la relación con China proporciona acceso a financiamiento, tecnología y apoyo político sin las condiciones asociadas a la cooperación liberal.

Más aún, las distintas arenas de cooperación contribuyen directamente a la subsistencia de estos regímenes. La arena administrativa fortalece sus capacidades coercitivas; la arena de política pública amplía sus herramientas de gobernanza y control; la arena institucional facilita la consolidación de redes de poder y la reconfiguración del Estado; y la arena ideacional provee marcos de legitimidad que justifican su actuación tanto a nivel doméstico como internacional.

En este sentido, la cooperación autoritaria debe entenderse como un mecanismo de coproducción de poder. No se trata únicamente de la exportación de modelos por parte de China ni de la recepción pasiva por parte de los gobiernos centroamericanos, sino de un proceso interactivo en el que ambas partes obtienen beneficios estratégicos. Para los regímenes receptores, estos beneficios se traducen en mayor capacidad de control, autonomía frente a presiones externas y legitimación de sus prácticas de gobierno.

Para China, implican la consolidación de su influencia en países que, en muchos casos, pueden convertirse en socios preferenciales o “regímenes clientes” en el marco de su proyección hemisférica. Así, el resultado final de esta interacción es un refuerzo simultáneo de las capacidades autoritarias a nivel doméstico y de la presencia estratégica de China a nivel internacional.

En tercer lugar, los hallazgos de esta investigación plantean implicaciones relevantes para los *policy makers* y gobiernos democráticos, particularmente en lo que respecta a la identificación de sectores de influencia que han recibido hasta ahora una atención limitada en el debate público y en el análisis de políticas. Si bien la discusión sobre la presencia china en América Latina ha tendido a centrarse en la inversión en infraestructura o el comercio, este trabajo muestra que algunas de las arenas más sensibles y estratégicas se encuentran en ámbitos menos visibles, como la cooperación judicial, la diplomacia partidaria o la difusión de narrativas ideacionales.

La cooperación judicial, por ejemplo, no solo implica intercambios técnicos entre tribunales o fiscalías, sino que puede contribuir a la circulación de

modelos de “legalismo autocrático” que fortalecen al poder ejecutivo, reconfiguran los mecanismos de control institucional y debilitan la independencia judicial. De manera similar, la diplomacia partidaria impulsada por el Departamento Internacional del PCCh permite establecer vínculos directos con actores políticos clave, facilitando procesos de socialización ideológica y transferencia de prácticas organizativas que inciden en la estructura del poder político. Estas formas de cooperación operan en circuitos relativamente cerrados, alejados del escrutinio público, lo que incrementa su capacidad de influencia.

Asimismo, la arena ideacional –frecuentemente subestimada– desempeña un papel central en la reconfiguración de los marcos de legitimidad política. La difusión de conceptos como la no injerencia, la cooperación sin condiciones o las “democracias alternativas” no solo acompaña la cooperación en otras áreas, sino que contribuye a transformar la manera en que actores políticos y sociales evalúan la democracia, el desarrollo y la gobernanza. Al respecto, Evan Ellis (2026b) afirma:

Más allá del comercio y la inversión, la presión de Estados Unidos ha hecho relativamente poco para frenar la expansión del compromiso de la República Popular China con la región en áreas estratégicas como la cooperación multilateral a través de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y sus subforos; la “colaboración” en el ámbito espacial, la inteligencia artificial y otras tecnologías; el desarrollo de relaciones comprometedoras de beneficio personal y empresarial que China denomina intercambios “entre pueblos”; la aceptación de donaciones chinas a fuerzas militares y policiales; los viajes de sus funcionarios a la República Popular China; o la cooperación en nuevas áreas como el crimen organizado transnacional, el lavado de dinero y la ciberseguridad.

En este contexto, resulta particularmente relevante observar que Estados Unidos ha tolerado, en la práctica, la expansión de la cooperación de China en áreas sensibles incluso en países considerados aliados cercanos. El caso de El Salvador bajo el gobierno de Nayib Bukele es ilustrativo; pese a las advertencias sobre los riesgos asociados a la presencia china en sectores estratégicos, la relación bilateral entre Washington y San Salvador ha continuado

desarrollándose en ámbitos clave como seguridad, migración y cooperación policial. Esta coexistencia ha permitido que Bukele despliegue una estrategia de multialineamiento, instrumentalizando simultáneamente sus vínculos con ambas potencias y ampliando su margen de maniobra en áreas críticas.

Tales dinámicas no son accidentales, sino que se inscriben en programas específicos definidos por China en su estrategia hacia América Latina, tal como se recoge en el Libro Blanco de 2025. Los programas de Solidaridad, Desarrollo, Civilización, Seguridad y Conectividad Social no deben interpretarse únicamente como marcos de cooperación sectorial, sino como una arquitectura integral que articula las distintas arenas analizadas en este trabajo. En este sentido, la perspectiva de las arenas de cooperación autoritaria permite traducir estos lineamientos estratégicos en prácticas concretas, revelando la coherencia interna de la política china hacia la región.

Para los gobiernos democráticos, esto implica la necesidad de adoptar una aproximación más amplia y sofisticada al análisis de la influencia china. No basta con evaluar los riesgos asociados a proyectos de infraestructura o a la dependencia económica; es necesario considerar también los efectos acumulativos de la cooperación en ámbitos institucionales, tecnológicos e ideacionales. En particular, resulta crucial prestar atención a la transferencia de tecnologías con potencial dual, a los programas de formación de élites, a los intercambios entre sistemas judiciales y a la difusión de narrativas que pueden erosionar los fundamentos normativos de la democracia liberal.

Desde una perspectiva de seguridad nacional, estos procesos también deben interpretarse en el marco de la competencia estratégica entre grandes potencias (véase Berg, Levin y Lin, 2025). La expansión de la presencia china en sectores como telecomunicaciones, puertos, infraestructura energética, inteligencia artificial y sistemas de datos no solo plantea riesgos para la calidad democrática, sino también para la seguridad de la información, la integridad de infraestructuras críticas y la resiliencia institucional de los Estados. La posible utilización de tecnologías y plataformas de origen chino para fines de

recopilación de datos, vigilancia o acceso a redes sensibles introduce vulnerabilidades que pueden ser explotadas en escenarios de crisis o conflicto.

Asimismo, la creciente inserción de países de la región en ecosistemas tecnológicos, logísticos y normativos vinculados a China puede generar dependencias estratégicas que limiten su autonomía en materia de política exterior, defensa y regulación tecnológica. En este sentido, la preocupación no se restringe al plano doméstico, sino que se extiende al equilibrio geopolítico hemisférico, en la medida en que la consolidación de estas redes puede facilitar la proyección de poder de Pekín en el entorno inmediato de Estados Unidos. Por tanto, abordar la cooperación autoritaria con China exige no solo una agenda de fortalecimiento democrático, sino también una estrategia integral de seguridad que contemple los riesgos asociados a la competencia sistémica y a la creciente interdependencia tecnológica.

César E. Santos

Licenciado en Filosofía y maestro en Ciencias Sociales por la Universidad Veracruzana (México). Es investigador en Expediente Abierto, donde se especializa en la influencia autoritaria de China en América Latina, violencia electoral, populismo e iliberalismo. Es autor del libro *Viejas ideas, ¿nuevos desafíos? Un estudio teórico sobre el ascenso del iliberalismo* (Traveler, 2023). Ha publicado artículos en diversas revistas académicas de ciencias sociales y relaciones internacionales en América Latina y Europa. Es columnista recurrente en medios de análisis regional e internacional como *The Diplomat*, *Letras Libres*, *Diálogo Político* y *Latinoamérica 21*. Es miembro de la sección Cuba de la *Latin American Studies Association* (LASA).



Expediente Abierto es un centro de pensamiento centroamericano emergente orientado a la investigación y la promoción del diálogo sobre seguridad y defensa, asuntos internacionales, transparencia y derechos humanos.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar Antonio, J. M. (2026). *Huawei como vector geopolítico: la disputa por la soberanía digital en Centroamérica*. Expediente Abierto. <https://www.expedienteabierto.org/huawei-vector-geopolitico/>
- Ardon, S. (2025, marzo 26). Honduras y China, dos años de promesas. *Expediente Público*. <https://www.expedientepublico.org/honduras-y-china-dos-anos-de-promesas/>
- Berg, R. C., Levin, H., & Lin, B. (2025, diciembre 18). China's Third Policy Paper on Latin America and the Caribbean: Expanding Influence and Ambitions. *Center for Strategic and International Studies*. <https://www.csis.org/analysis/chinas-third-policy-paper-latin-america-and-caribbean-expanding-influence-and-ambitions>
- Cao, M. (2024, julio 11). Embajador de El Salvador en China: Aprendiendo de la experiencia de Hangzhou en el desarrollo de la economía digital. *China News*. <https://m.chinanews.com/wap/detail/chs/zw/10249905.shtml>
- Central News Agency. (2024, octubre 3). China y Rusia están ayudando a Nicaragua a fortalecer su capacidad para vigilar a su población y reprimir las actividades de la oposición. *Central News Agency*. <https://www.cna.com.tw/news/aopl/202410030125.aspx>
- Central News Agency. (2025, enero 14). Se sospecha que el nuevo aeropuerto chino en Nicaragua no tiene valor comercial y que está destinado a uso militar. *Central News Agency*. <https://www.cna.com.tw/news/aopl/202501140391.aspx>
- Centroamérica360, E. (2025, julio 8). Dictadura de Nicaragua promueve empresa china de telefonía con ventajas fiscales y uso de redes privadas. *Centroamérica360*. <https://www.centroamerica360.com/economia/dictadura-de-nicaragua-promueve-empresa-china-de-telefonía-con-ventajas-fiscales-y-uso-de-redes-privadas/>
- CGTN Español. (2024, marzo 3). La colaboración al más alto nivel político entre China y Honduras refuerza cooperación práctica en múltiples campos. *CGTN Español*. <https://espanol.cgtn.com/news/2024-03-03/1764094940477210625/index.html>
- Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma de la República Popular China. (2025, mayo 14). Altos funcionarios de la Administración Nacional de Energía se reúnen con el Ministro de Energía de Honduras. *Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma de la República Popular China*. https://www.ndrc.gov.cn/fzggw/wld/wanghongzhi/zyhd/202505/t20250521_1397873.html
- Comité de Asuntos Políticos y Jurídicos del Comité Municipal del Partido Comunista de China en Weinan. (2019, noviembre 11). Una delegación de alcaldes de El Salvador visitó la ciudad de Weinan. *Comité de Asuntos Políticos y Jurídicos del Comité Municipal del Partido Comunista de China en Weinan*. <http://www.wnzfw.gov.cn/c/2019/1111/741068.shtml>
- Corte Suprema Popular de la República Popular China. (2019, diciembre 2). Zhou Qiang se reúne con delegación de la Corte Suprema de El Salvador. *Corte Suprema Popular de la República Popular China*. <https://www.court.gov.cn/zixun/xiangqing/204911.html>
- Corte Suprema Popular de la República Popular China. (2023a, junio 28). Zhang Jun sostiene videoconferencia con Ramos, presidente de la Corte Suprema de Justicia de Nicaragua.

- Corte Suprema Popular de la República Popular China.
<https://www.court.gov.cn/shenpan/xiangqing/404622.html>
- Corte Suprema Popular de la República Popular China. (2023b, septiembre 2). Zhang Jun se reunió con el presidente del Tribunal Supremo de El Salvador, López, y con el Tribunal Supremo Popular de la República Popular China. *Corte Suprema Popular de la República Popular China*. <https://www.court.gov.cn/shenpan/xiangqing/410652.html>
- Deng, Y. (2022). *China's Strategic Opportunity. Change and Revisionism in Chinese Foreign Policy*. Cambridge University Press. <https://www.cambridge.org/core/books/chinas-strategic-opportunity/6908FA3CDF0F3B0C65D398CB1460BD8D>
- Departamento de Enlace Internacional del Partido Comunista Chino (ILD). (2023, julio 13). Li Mingxiang se reunió con una delegación de cuadros del Frente Sandinista nicaragüense. *Departamento de Enlace Internacional del Partido Comunista Chino (ILD)*. https://www.idcpc.org.cn/lldt/202307/t20230713_152662.html
- Departamento de Enlace Internacional del Partido Comunista Chino (ILD). (2024, septiembre 2). Ma Hui se reunió con Torres, secretario de Relaciones Internacionales y viceministro de Relaciones Exteriores del Partido Libertad y Refundación. *Departamento de Enlace Internacional del Partido Comunista Chino (ILD)*. https://www.idcpc.org.cn/lldt/202409/t20240902_165117.html
- Departamento de Enlace Internacional del Partido Comunista Chino (ILD). (2025a, julio 29). Ma Hui se reunió con una delegación de cuadros del Partido Libertad y Refundación de Honduras. *Departamento de Enlace Internacional del Partido Comunista Chino (ILD)*. https://www.idcpc.gov.cn/lldt/202507/t20250729_167419.html
- Departamento de Enlace Internacional del Partido Comunista Chino (ILD). (2025, noviembre 21). Ma Hui se reunió con una delegación de cuadros del Partido Nuevas Ideas de El Salvador. *Departamento de Enlace Internacional del Partido Comunista Chino (ILD)*. https://www.idcpc.gov.cn/lldt/202507/t20250729_167425.html
- Deutsche Welle (DW). (2025a, octubre 4). Ortega: Nicaragua ampliará cooperación con empresas chinas. *Deutsche Welle (DW)*. <https://www.dw.com/es/ortega-dice-que-nicaragua-ampliar%C3%A1-cooperaci%C3%B3n-con-empresas-chinas/a-72193568>
- Deutsche Welle (DW). (2025b, diciembre 12). Bukele y Musk acuerdan usar IA Grok en escuelas salvadoreñas. *Deutsche Welle (DW)*. <https://www.dw.com/es/bukele-y-musk-acuerdan-usar-ia-grok-en-escuelas-salvadore%C3%B1as/a-75120442>
- Diario Barricada. (2024, julio 13). En reuniones en Beijing con instituciones y empresas chinas. *Diario Barricada*. <https://diariobarricada.com/2024/07/13/en-reuniones-en-beijingcon-instituciones-y-empresas-chinas/>
- Economy, E. (2024, abril 23). China's Alternative Order. *Foreign Affairs*, 103(3). <https://www.foreignaffairs.com/china/chinas-alternative-order-xi-jinping-elizabeth-economy>
- EFE, S. W. I. (2026, enero 18). Asfura identifica a Israel como “amigo verdadero” de Honduras para un futuro de “paz”. *Swissinfo*. <https://www.swissinfo.ch/spa/asfura-identifica-a-israel-como-%22amigo-verdadero%22-de-honduras-para-un-futuro-de-%22paz%22/90794666>
- Ellis, R. E. (2026a, enero 12). El avance de China en Nicaragua: Una actualización. *Expediente Abierto*. <https://www.expedienteabierto.org/avance-china-nicaragua-actualizacion/>
- Ellis, R. E. (2026b, marzo 24). How U.S. Initiatives are Impacting China in Latin America. *Expediente Abierto*. <https://www.expedienteabierto.org/us-initiatives-impacting-china/>

- Embajada de China en El Salvador. (2025, diciembre 24). Embajador Zhang Yanhui se reunió con Fiscal General de El Salvador Delgado. *Embajada de China en El Salvador*. https://sv.china-embassy.gov.cn/dshd/202512/t20251224_11782173.htm
- Embajada de China en Nicaragua. (2022, julio 13). El embajador Chen Xi realiza visitas de cortesía a la presidente de la Corte Suprema de Nicaragua, Ramos, y a la fiscal general, Guido, a su llegada a Nicaragua. *Embajada de China en Nicaragua*. https://www.mfa.gov.cn/gjhdq_676201/gj_676203/bmz_679954/1206_680654/1206x2_680674/202207/t20220713_10719344.shtml
- Embajada de China en Nicaragua. (2025a, mayo 13). Wang Yi se reúne con el asesor de cooperación internacional del presidente de Nicaragua, Laureano; Embajada de la República Popular China en Nicaragua. *Embajada de China en Nicaragua*. https://ni.china-embassy.gov.cn/zngx/202505/t20250513_11619754.htm
- Embajada de China en Nicaragua. (2025b, noviembre 19). El Embajador Qu Yuhui en Nicaragua concedió una entrevista exclusiva al Canal 13 de la televisión estatal nicaragüense. *Embajada de China en Nicaragua*. https://www.fmprc.gov.cn/webzwbdt_673032/wjzs/202511/t20251120_11756770.shtml
- Embajada de China en Nicaragua. (2025c, diciembre 1). El Embajador Qu Yuhui realizó una visita de cortesía a la Directora General del Departamento de Justicia de Nicaragua, Morales, al asumir el cargo en Nicaragua. *Embajada de China en Nicaragua*. http://www.chinacelacforum.org/zgtlmjlbjgix/202512/t20251201_11763969.htm
- Embajada de la República Popular China en El Salvador. (2024, julio 9). El Embajador Zhang Yanhui realizó una visita de cortesía al Ministro de Defensa de El Salvador. *Embajada de la República Popular China en El Salvador*. https://sv.china-embassy.gov.cn/chn/dshd/202407/t20240710_11451320.htm
- Embajada de la República Popular China en Nicaragua. (2022, septiembre 11). El Embajador Chen Xi asistió a la ceremonia de entrega de material policial donado por el Ministerio de Seguridad Pública de China a la Policía Nacional de Nicaragua. *Embajada de la República Popular China en Nicaragua*. https://www.mfa.gov.cn/gjhdq_676201/gj_676203/bmz_679954/1206_680654/1206x2_680674/202211/t20221109_10914118.shtml
- Escuela del Partido del Comité Provincial de Hubei. (2025, septiembre 15). Concluyó con éxito el viaje de estudios de los cuadros del Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua a la Escuela del Partido del Comité Provincial de Hubei del PCCh. *Escuela del Partido del Comité Provincial de Hubei*. <https://hbdx.gov.cn/c/2025/09/23/39358.shtml>
- Expediente Abierto. (2024). *La política exterior de Xiomara Castro: ¿ideología o pragmatismo?* Expediente Abierto. <https://www.expedienteabierto.org/la-politica-exterior-de-xiomara-castro-ideologia-o-pragmatismo/>
- Expediente Público. (2024a, enero 29). Leland Lazarus: China podría dar uso militar a proyectos portuarios en Nicaragua y El Salvador. *Expediente Público*. <https://www.expedientepublico.org/leland-lazarus-china-podria-dar-uso-militar-a-proyectos-portuarios-en-nicaragua-y-el-salvador/>
- Expediente Público. (2024b, febrero 12). Empresa que ganó contrato para sistema de emergencia 911 en Honduras es socia de la sancionada Huawei. *Expediente Público*. <https://www.expedientepublico.org/empresa-que-gano-contrato-para-sistema-de-emergencia-911-en-honduras-es-socia-de-la-sancionada-huawei/>
- Expediente Público. (2024c, febrero 13). Politización del sistema de emergencia 911 en Honduras abre flancos vulnerables al crimen organizado. *Expediente Público*. <https://www.expedientepublico.org/politizacion-del-sistema-de-emergencia-911-en-honduras-abre-flancos-vulnerables-al-crimen-organizado/>

- Fan, W. (2025, septiembre 22). El viaje de un juez hondureño a través de un siglo de búsqueda de raíces y resonancia con el Estado de derecho. *Instituto Internacional de Capacitación de Funcionarios de Negocios*. <https://www.china-aibo.cn/info/1141/16922.htm>
- Garlick, J., & Qin, F. (2024). China's 'do-as-I-do' paradigm: practice-based normative diplomacy in the global South. *The Pacific Review*, 37(5), 985–1015. <https://doi.org/10.1080/09512748.2023.2290619>
- Guangming. (2023, junio 26). Embajador de Nicaragua en China: La inteligencia artificial puede mejorar la eficiencia en diversos campos. *Conferencia Mundial del Internet*. https://cn.wicinternet.org/2023-06/26/content_36654924.htm
- Hondudiario. (2025, mayo 12). Honduras y GEIDCO firman carta de intención para impulsar cooperación energética con China. *Hondudiario*. <https://www.hondudiario.com/2025/05/12/honduras-y-geidco-firman-carta-de-intencion-para-impulsar-cooperacion-energetica-con-china/>
- Hong Kong China Review. (2022, septiembre 27). El embajador Chen Xi en Nicaragua ofrece capacitación en línea para funcionarios del Partido y del gobierno. *Hong Kong China Review*. <https://hk.crntt.com/crn-webapp/spec/195/docDetail.jsp?coluid=356&kindid=20514&docid=106478466>
- Invest in El Salvador. (2024, agosto 28). Huawei's Seeds for the Future Summit opens in El Salvador. *Invest in El Salvador*. <https://investinelsalvador.gob.sv/es/huaweis-seeds-for-the-future-summit-opens-in-el-salvador/>
- Kneuer, M. & Demmelhuber, T. (2020). *Authoritarian Gravity Centres: A Cross-Regional Study of Authoritarian Promotion and Diffusion*. Routledge.
- Lemus, E. (2025, marzo 17). Cómo China influencia en El Salvador con la formación de miembros de Nuevas Ideas. *Expediente Público*. <https://www.expedientepublico.org/china-refuerza-su-influencia-en-el-salvador-con-la-formacion-de-miembros-de-nuevas-ideas/>
- Li, J. (2018, agosto 23). ¿Establecerá China una base militar en El Salvador? *Chosun Ilbo*. <http://cnnews.chosun.com/client/news/viw.asp?cate=&mcate=&nNewsNumb=20180850337&nidx=>
- Li, X. (2024, marzo 20). Huawei dona pantallas inteligentes a escuelas de El Salvador para apoyar la modernización educativa. *NMOB*. https://www.br-cn.com/static/content/news/nm_news/2024-03-20/1220028354998078516.html
- Liberty Times. (2024, octubre 4). China entrenó a la policía nicaragüense para que ayudara al régimen de Ortega a reprimir los movimientos de oposición. *Liberty Times*. <https://news.ltn.com.tw/news/world/breakingnews/4819732>
- Lindberg, S. (2026). *Democracy Report 2026. Unraveling the democratic era?* V-Dem Institute/Gothenburg University. https://www.v-dem.net/documents/75/V-Dem_Institute_Democracy_Report_2026_lowres.pdf
- Liu, X. (2025, febrero 27). El Presidente Sun Zhonghe se reúne con una delegación de funcionarios de la Fiscalía General de la República de El Salvador. *Instituto de Capacitación de Funcionarios de Negocios Internacionales*. <https://www.china-aibo.cn/info/1002/16615.htm>
- Liu, Y. (2023, julio 7). Canciller de Nicaragua: China es una fuerza importante en la práctica del multilateralismo. *Xinhua*. https://www.news.cn/world/2023-07/08/c_1129738676.htm
- Luo, R. (2024, diciembre 3). Análisis de la construcción conjunta por parte de China de un puerto de aguas profundas en Nicaragua. *Voicetank*. <https://voicetank.org/20241203-3/>

- Madrid, Y. (2023, julio 31). Top Secret, así será la relación de Huawei con la Empresa Hondureña de Telecomunicaciones. *Expediente Público*. <https://www.expedientepublico.org/top-secret-asi-sera-la-relacion-de-huawei-con-la-empresa-hondurena-de-telecomunicaciones/>
- Madrid, Y. (2024, abril 22). China Energy ganó licitación sin competidores en Honduras. *Expediente Público*. <https://www.expedientepublico.org/china-energy-gano-licitacion-sin-competidores-en-honduras/>
- Madrid, Y. (2026, marzo 23). Gobierno de Nasry Asfura oculta información de megaplanta solar china. *Expediente Público*. <https://www.expedientepublico.org/gobierno-de-nasry-asfura-oculta-informacion-de-megaplanta-solar-china/>
- McFields, A. (2026, enero 28). China's latest war game uses hospital and science ships for espionage. *The Hill*. <https://thehill.com/opinion/international/5708462-silk-road-ark-military-mission/>
- Meléndez, J. (2026). *La transformación de la seguridad estatal en Nicaragua: Refinamiento de la maquinaria represiva*. Expediente Abierto. <https://www.expedienteabierto.org/refinamiento-represion-nicaragua/>
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China. (2022, julio 13). El embajador Chen Xi realiza una visita de cortesía al presidente del Parlamento nicaragüense, Gustavo Porras, tras asumir el cargo en Nicaragua. *Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China*. https://www.fmprc.gov.cn/web/gjhdq_676201/gj_676203/bmz_679954/1206_680654/1206x2_680674/202207/t20220713_10719339.shtml
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China. (2023a, marzo 26). *Comunicado Conjunto entre la República Popular China y la República de Honduras sobre el Establecimiento de Relaciones Diplomáticas*. Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China. https://www.mfa.gov.cn/esp/wjdt/gongbao/202303/t20230326_11049280.html
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China. (2023b, diciembre 20). Declaración Conjunta entre la República Popular China y la República de Nicaragua sobre el Establecimiento de una Asociación Estratégica. *Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China*. https://www.mfa.gov.cn/web/ziliao_674904/1179_674909/202312/t20231220_11207478.shtml
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China. (2024a, septiembre 26). Wang Yi se reunió con la canciller salvadoreña Hill. *Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China*. https://www.mfa.gov.cn/web/wjzbzd/202412/t20241218_11496447.shtml
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China. (2024b, octubre 25). El embajador en Honduras, Yu Bo, realizó una visita de cortesía a la presidenta de la Corte Suprema de Honduras, Obando. *Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China*. https://www.mfa.gov.cn/web/gjhdq_676201/gj_676203/bmz_679954/1206_680402/1206x2_680422/202412/t20241218_11498568.shtml
- Misión Permanente de la República Popular China en las Naciones Unidas. (2022, junio 16). Declaración de la delegación china durante el diálogo sobre el informe oral de la Alta Comisionada para los Derechos Humanos de Nicaragua en el 50º período de sesiones del Consejo de Derechos Humanos. *Misión Permanente de la República Popular China en las Naciones Unidas*. https://geneva.china-mission.gov.cn/zgylhg/202206/t20220617_10705408.htm

- Nicaragua Investiga. (2023, agosto 16). Ortega nombra agregados militares en China y nuevo embajador en Palestina. *Nicaragua Investiga*. <https://nicaraguainvestiga.com/politica/128621-ortega-nombra-agregados-militares-china-embajador-palestina/>
- Nicaragua Investiga. (2025, mayo 12). Nicaragua firma contrato con empresa china para la compra de armamento militar. *Nicaragua Investiga*. <https://nicaraguainvestiga.com/portada/161608-nicaragua-firma-contrato-empresa-china-compra-armamento-militar/>
- Oficina de Asuntos Exteriores de la Provincia de Yunnan. (2024, julio 5). Una delegación de cuadros del Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua visitó la Prefectura Autónoma de Chuxiong Yi. *Oficina de Asuntos Exteriores de la Provincia de Yunnan*. <http://mobile.ynwd.gov.cn/info/1025/49557.htm>
- Oficina de Gestión Urbana del Distrito de Jiangbei. (2023, marzo 8). Delegación de medios hondureños visita e inspecciona el Centro de Gestión de Ciudades Inteligentes del Distrito de Jiangbei. *Gobierno de Chongqing*. https://cgj.cq.gov.cn/zwxw_173/bmdt/csgldt/js/202305/t20230508_11942233.html
- Ong, L. H. (2023). The CCP after the Zero-Covid Fail. *Journal of Democracy*, 34(2), 32–46. <https://doi.org/10.1353/jod.2023.0018>
- Percent Technology. (2025, febrero 28). Percent Technology apoya el proyecto SINAREM de Nicaragua: La construcción de un sistema nacional de respuesta a emergencias. *Percent Technology*. <https://www.percent.cn/News/Details/nijialaguaxm.html>
- Polyakova, A., & Walker, C. (2026, marzo 18). China’s Censorship Is the Most Pressing Threat to Freedom of Expression. *The Diplomat*. <https://thediplomat.com/2026/03/chinas-censorship-is-the-most-pressing-threat-to-freedom-of-expression/>
- Qiao, M. (2024, noviembre 9). Nicaragua y China sostienen reunión bilateral para fortalecer cooperación en seguridad pública. *NMOB*. https://www.br-cn.com/static/content/news/nm_news/2024-09-11/1283502961297218673.html
- Qiao, M. (2025a, mayo 13). Nicaragua y empresas chinas firman cuatro nuevos acuerdos para profundizar la cooperación en múltiples campos. *NMOB*. https://www.br-cn.com/static/content/news/nm_news/2025-05-13/1371955308369316483.html
- Qiao, M. (2025b, mayo 15). La Policía Nacional de Nicaragua exhibe su cooperación internacional en la Exposición Internacional de Policía de China. *NMOB*. https://www.br-cn.com/static/content/news/nm_news/2025-05-15/1372644357601105018.html
- Qu, Y. (2026, enero 16). El Embajador Qu Yuhui publicó en el medio oficial nicaragüense 19 Digital un artículo titulado «Descifrar la “Gobernanza de China” a través del XV Plan Quinquenal». *Embajada de China en Nicaragua*. https://ni.china-embassy.gov.cn/esp/sgxw/202601/t20260116_11813775.htm
- Repnikova, M. (2022). *Chinese Soft Power*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108874700>
- Romero, F. (2026, abril 21). Honduras reafirma apoyo a Ucrania en primera llamada entre Asfura y Zelenskiy. *Bloomberg Línea*. <https://www.bloomberglinea.com/latinoamerica/honduras/honduras-reafirma-apoyo-a-ucrania-en-primer-llamada-entre-asfura-y-zelenskiy/>
- Santos Victoria, C. E. (2025). El PCCh en Costa Rica, Panamá y El Salvador: Diplomacia entre partidos y arenas de cooperación autoritaria. *Revista Académica del Seminario Permanente de Investigación RELIAL*, 1(1), 116–141. <https://relial.org/wp-content/uploads/2025/11/Revista-Academica-Seminario-RELIAL.pdf>

- Santos, C. E. (2025). *Centroamérica en la Geopolítica de China: Una Estrategia de Captura de Élités*. Expediente Abierto. <https://www.expedienteabierto.org/centroamerica-en-la-geopolitica-de-china/>
- Scheppele, K. (2018). Autocratic Legalism. *University of Chicago Law Review*, 85(2). <https://chicagounbound.uchicago.edu/uclrev/vol85/iss2/2>
- Secretaría de Defensa Nacional de Honduras. (2024, enero 6). Honduras y China fortalecen relaciones bilateral. *Secretaría de Defensa Nacional de Honduras*. <https://sedena.gob.hn/noticias/honduras-y-china-fortalecen-relaciones-bilateral>
- Sina.com. (2025, enero 16). Embajador de Honduras en China: Construyendo conjuntamente una Ruta de la Seda Verde y creando un modelo de cooperación regional. *Sina.com*. http://fangtan.china.com.cn/2025-01/16/content_117668452.htm
- TV BRICS. (2025, junio 19). Honduras considera a los BRICS como parte del cambio hacia una cooperación multipolar. *TV BRICS*. <https://tvbrics.com/es/news/honduras-considera-a-los-brics-como-parte-del-cambio-hacia-una-cooperacion-multipolar/>
- Universidad de Ciencia y Tecnología de Kunming. (2023, julio 8). Una delegación de cuadros del Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua visitó la Universidad de Ciencia y Tecnología de Kunming. *Universidad de Ciencia y Tecnología de Kunming*. <https://www.kmust.edu.cn/info/1011/46083.htm>
- Universidad de la Academia China de Ciencias Sociales. (2025a, marzo 4). El Programa de Capacitación para el Desarrollo Interno de Instituciones Públicas de Planificación de Políticas de El Salvador visita BYD Co., Ltd. En Shenzhen. *Universidad de la Academia China de Ciencias Sociales*. <https://sged.ucass.edu.cn/info/1341/3025.htm>
- Universidad de la Academia China de Ciencias Sociales. (2025b, marzo 4). El Programa de Capacitación para el Desarrollo Interno de Instituciones Públicas de Planificación de Políticas de El Salvador visita Huawei Technologies Co., Ltd. En Shenzhen. *Universidad de la Academia China de Ciencias Sociales*. <https://sged.ucass.edu.cn/info/1341/3026.htm>
- Universidad de la Academia China de Ciencias Sociales. (2025c, marzo 4). *El Programa de Capacitación para el Desarrollo Interno de Instituciones Públicas de Planificación de Políticas de El Salvador visita Huawei Technologies Co., Ltd. En Shenzhen*. Universidad de la Academia China de Ciencias Sociales. <https://sged.ucass.edu.cn/info/1341/3026.htm>
- Wang, J. (2024, agosto 29). Ministerio de Defensa Nacional: Guardia de honor del EPL asistirá a la celebración del 45° aniversario del Ejército de Nicaragua. *Xinhua*. <https://www.news.cn/milpro/20240829/4c24dbf9f35c4c15853ff11fe8d6e730/c.html>
- Weber, V. (2025). China's AI-Powered Surveillance State. *Journal of Democracy*, 36(4), 151–160. <https://doi.org/10.1353/jod.2025.a970356>
- Wei, Y. (2022, septiembre 14). El representante de China intervino ante el Consejo de Derechos Humanos para pedir el levantamiento de las sanciones unilaterales contra Nicaragua. *Xinhua*. https://cn.chinadiplomacy.org.cn/2022-09/14/content_78418609.shtml
- Wilson, N. (2020, junio 3). China Standards 2035 and the Plan for World Domination—Don't Believe China's Hype. *Council on Foreign Relations*. <https://www.cfr.org/articles/china-standards-2035-and-plan-world-domination-dont-believe-chinas-hype>
- Xi, G. (2021, marzo 2). El vicepresidente Chen Runyun asistió y pronunció un discurso en la ceremonia de apertura en línea del Programa de Capacitación del Modelo de Asociación Público-Privada de El Salvador. *Instituto de Capacitación de Funcionarios de Negocios Internacionales*. <https://www.china-aibo.cn/info/1027/17044.htm>
- Xinhua Español. (2023, junio 13). China y Honduras firman memorando de entendimiento sobre cooperación en la Franja y la Ruta. *Xinhua Español*. <https://spanish.xinhuanet.com/20230613/7309bb08a8af4037ac947919adc167f4/c.html>

- Xinhua Español. (2025a). *Texto íntegro del Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe*.
<https://spanish.xinhuanet.com/20251210/e2dec9c6d13b4802919c7a7d87b0ecb5/c.html>
- Xinhua Español. (2025b, mayo 30). Relaciones entre China y Honduras han logrado desarrollo acelerado, resultados alentadores y concretos, dice embajador chino. *Xinhua Español*.
<https://spanish.xinhuanet.com/20250530/c584fb03e5cc40a69bb471c05ad3c444/c.html>
- Xinhua. (2023, octubre 26). Jueces de 11 países se reunieron en Quanzhou, provincia de Fujian, para discutir la cooperación judicial a lo largo de la Ruta de la Seda Marítima. *Xinhua*.
https://www.news.cn/2023-10/26/c_1129941255.htm
- Yang, Y. (2025, julio 21). El Instituto de Formación de Funcionarios de Negocios Internacionales del Ministerio de Comercio organizó una visita de investigación sobre la construcción de ciudades inteligentes en Weihai, en la Universidad Vocacional de Asuntos Exteriores de Shandong. *Sina.com*. <http://sd.sina.cn/news/2025-07-21/detail-infhfmis8040173.d.html>
- Yu, B. (2025, noviembre 4). Embajador de China en Honduras Yu Bo publica artículo titulado “Comprender el Cuarto Pleno y proyectar el futuro entre China y Honduras” en principales medios de Honduras. *Embajada de China en Honduras*. https://hn.china-embassy.gov.cn/esp/sgxw/202511/t20251105_11747317.htm
- Yu, C. (2024, marzo 25). Ying Yong se reúne con el Fiscal General de El Salvador, Rodolfo Delgado. *Fiscalía Popular Suprema de la República Popular China*.
https://www.spp.gov.cn/tt/202403/t20240325_650285.shtml
- Zhang, Y. (2025, abril 5). El Embajador Zhang Yanhui publicó un artículo en El Salvador titulado “Trabajando juntos para construir una comunidad de destino para la humanidad y abrir conjuntamente un nuevo capítulo en el desarrollo de las relaciones entre China y El Salvador” en medios salvadoreños. *Embajada de China en El Salvador*.
https://www.fmprc.gov.cn/web//gjhdq_676201/gj_676203/bmz_679954/1206_680678/1206x2_680698/202504/t20250410_11592261.shtml
- Zhang, Y. (2026, enero 16). El Embajador Zhang Yanhui publicó un artículo en el periódico oficial de El Salvador, El Salvador, titulado “Cinco grandes proyectos promueven la construcción conjunta entre China y América Latina de una comunidad con un futuro compartido”. *Embajada de China en El Salvador*. https://sv.china-embassy.gov.cn/dshd/202601/t20260116_11813748.htm
- Zhao, Y. (2019, noviembre 15). Entrevista a Zhou Hongbo, Gerente General de Huawei Sucursal El Salvador. *China Radio International Online*.
<https://news.cri.cn/20191115/72058fe7-a30f-a88d-e844-135ec69332f6.html>
- Zhou, J. (2019, abril 24). Ministro de Defensa de El Salvador: Lleno de optimismo sobre las relaciones entre China y El Salvador. *Global Times*.
<https://www.huanqiu.com/article/9CaKrNkK49t>
- Zhou, Q., & Interesse, G. (2023, julio 5). China and Honduras Establish Diplomatic Relations. *China Briefing News*. <https://www.china-briefing.com/news/china-and-honduras-establish-diplomatic-relations/>

El presente informe examina la naturaleza, los mecanismos y las implicaciones de la cooperación entre la República Popular China (RPC) y regímenes iliberales en Centroamérica, con especial atención a Nicaragua, El Salvador y Honduras. Su propósito es doble. Por un lado, busca caracterizar empíricamente las formas contemporáneas de vinculación entre el Partido Comunista Chino (PCCh) y gobiernos de la región que presentan distintos grados de erosión democrática. Por otro, pretende situar estas dinámicas dentro de un marco más amplio de competencia sistémica y difusión autoritaria, donde la cooperación internacional deja de ser un proceso neutro y adquiere implicaciones políticas, institucionales y de seguridad.